

**Geografía
Poética
de Chile
Santiago**

Todo el paisaje del Santiago tradicional y popular aparece en la breves narraciones, poemas e imágenes que ilustran este intento de guardar en la memoria los rasgos más esenciales de la vida de nuestra ciudad y las claves que están en el origen del desarrollo de su cultura.

Las formas diversas del comercio, del amor, del transporte; los orígenes históricos; la presencia sólida y características de nuestros tipos humanos; el Estadio, como testigo mudo e imponente de las fiestas deportivas y de la tragedia que originaron nuestras convulsiones políticas; los parques ciudadanos; los estudiantes púberes, enmarcando su inconsistencia etérea en las sobrias tenidas de la educación estatal y en cierta seriedad invernal; el humor escondido detrás de las puertas del comercio o en la soledad de las librerías de viejos. Cualquiera de estas imágenes dan cuenta de una historia esencial para la nación chilena.

Santiago fue el origen y la puerta de salida a todas las aventuras que se originaron a partir de la colonización del Norte y del Sur del país. Tal vez sin imaginarlo, Pedro de Valdivia generó en las expediciones que enviaba a los confines del país, el centralismo que tanto ha caracterizado la formación del Estado chileno y la relación entre el centro geográfico, cultural, social y político del país y los asentamientos humanos que fueron extendiendo esta nación desde el espacio subtropical hasta el polar.

Las claves culturales no son siempre explícitas. Se asoman en destellos, en huellas, en rasgos definidos o vacilantes; se ocultan en símbolos, en imágenes; se esconden en rincones polvorientos o en la humedad de una sonrisa socarrona; se muestran en un paisaje o en la cotidianeidad viajera del transporte; en dichos o en palabras olvidadas.

El explorador de claves es un aventurero que busca más en la profundidad que en la extensión. Puede estar en cualquier lugar: estacionado en un bar a la espera de las expresiones de la fauna humana o puede ser un buscador incansablemente móvil. No tiene perfil definido. Sólo lo caracteriza la intensidad de su curiosidad por conocer, la emoción intensa y solitaria de descubrir los secretos escondidos en los que todos ven, pero sólo él revela.

De esa madera es el autor de este libro, que en la muestra de rasgos de Santiago encuentra unidades temáticas de la cultura chilena. Acompañémoslo en este viaje que nos introduce a Chile desde su origen.



Germán Quintana
Intendente
Gobierno Regional Metropolitano

Con el firme propósito de continuar la colección "Geografía Poética de Chile"; ahora presentamos el séptimo tomo de ella, referido en esta ocasión a la ciudad de Santiago.

En esta "geografía", el elemento humano juega un rol esencial; porque una ciudad -una megaciudad- no es sólo un conjunto de edificios armoniosos o agresivos, no es sólo el resultado de una planificación o desplanificación urbana, es sobre todo su gente, la que vive, sufre, espera, celebra y comparte en estos espacios limitados por la necesidad o capricho del hombre.

En este libro, la poesía nos trae imágenes profundamente humanas. Esta geografía urbana recorre rostros, devela actitudes, se asoma a contrastes de paisajes y personas, al hacinamiento que les es propio. Pero también nos ofrece sugerencias de luces y sombras, donde la ciudad trasciende su condición terrestre y se empina hacia el infinito.

No siempre es fácil descubrir la forma particular de geografía humana que estas páginas nos ofrecen. Porque la poesía centrada en el hombre es esquiva, pudorosa, renuente a dejarse conocer. Es exigente y requiere, para verla, del ojo del amor, de la mirada de poeta, inocente y limpia, que todos llevamos dentro, y que es preciso despertar.

Vicente Huidobro nos alerta: "La poesía es vocablo virgen de todo prejuicio; el verbo creado y creador, la palabra recién nacida. Ella se desarrolla en el alba primera del mundo. Su precisión no consiste en denominar las cosas, sino en no alejarse del alba".

En este afán por difundir el patrimonio cultural, mi especial reconocimiento al Sr. Germán Quintana, Intendente de Santiago y al Consejo Regional Metropolitano, con quienes compartimos el propósito de dejar memoria de nuestro Santiago. La poesía y la mirada que ella refleja serán los caminos que nos orientarán.



Marta Cruz-Coke
Directora
de Bibliotecas, Archivos y Museos

Para esto he que vine de las provincias del Perú con provisiones del Marqués y gobernador don Francisco Pizarro a conquistar y poblar estas de la Nueva España, llamadas primero Chili, y descubrir otras adelante, y en todo este tiempo no he podido dar cuenta a V.M. de lo que he hecho en ella, por haberme gastado en su obediencia servicio.

**De modo que este es el cacareado Santiago de Chile
ése su cacareado San Cristóbal
aquella luz el cacareado río Mapocho
No puede ser - estoy soñando despierto**

Nicanor Parra

Cinco años ha que vine de las provincias del Perú con provisiones del Marqués y gobernador don Francisco Pizarro a conquistar y poblar estas de la Nueva Estremadura, llamadas primero Chili, y descubrir otras adelante, y en todo este tiempo no he podido dar cuenta a V.M. de lo que he hecho en ellas, por haberlo gastado en su cesáreo servicio.

Y bien sé escribió el Marqués a V.M. cómo me envió, y dende ha un año que llegué a esta tierra envié por socorro a la cibdad del Cuzco al capitán Alonso de Monroy, mi teniente general, y halló allí al gobernador Vaca de Castro, el cual asimesmo escribió a V.M. dando razón de mí, y otro tanto hizo el capitán Monroy, con relación, aunque breve, de lo que había hecho hasta que de aquí partió, y tengo a muy buena dicha hayan venido a noticia de V.M. mis trabajos por indirectas, primero que las importunaciones de mis cartas, para por ellos pedir mercedes, las cuales estoy bien confiado me las hará V.M. en su tiempo, con aquella liberalidad que acostumbra pagar a sus súbditos y vasallos sus servicios; y aunque los míos no sean de tanto momento, cuanto yo querría, por la voluntad que tengo de hacerlos los más crecidos que ser pudiesen, me hallo merecedor de todas las mercedes que V.M. será servido de me mandar hacer y las que yo en esta carta pediré, en tanto que los trabajos de pacificar lo poblado me dan lugar a despachar y enviar larga relación de toda esta tierra, y la que tengo descubierta en nombre de V.M., y la voy a conquistar y poblar, suplico muy humillmente me sean otorgadas, pues las pido con celo de que mi buen propósito en su real servicio haga el fructo que deseo, que esta es la mayor riqueza y contentamiento que puedo tener.



Sepa V.M. que cuando el Marqués don Francisco Pizarro me dió esta empresa, no había hombre que quisiese venir a esta tierra, y los que más huían della eran los que truxo el Adelantado don Diego de Almagro, que como la desamparó, quedó tan mal infamada, que como de la pestilencia huían della; y aún muchas personas que me querían bien, y eran tenidos por cuerdos, no me tovieron por tal cuando me vieron gastar la hacienda que tenía en empresa tan apartada del Perú, y donde el Adelantado no había perseverado, habiendo gastado él y los que en su compañía vinieron más que quinientos mill pesos de oro; y el fructo que hizo fué poner doblado ánimo a estos indios; y como vi el servicio que a V.M. se hacía en acreditarla, poblándola y sustentándola, para descubrir por ella hasta el Estrecho de Magallanes y Mar del Norte, procuré de me dar buena maña, y busqué prestado entre mercaderes, y con lo que yo tenía y con amigos que me favorecieron, hice hasta ciento y cincuenta hombres de pie y caballo, con que vine a esta tierra, pasando en el camino todo grandes trabajos de hambres, guerras con indios, y otras malas venturas que en estas partes ha habido hasta el día de hoy en abundancia.

Por el mes de abril del año de 1539 me dió el Marqués la provisión, y llegué a este valle de Mapocho por el fin del de 1540. Luego procuré de venir a hablar a los caciques de la tierra, y con la diligencia que puse en corrérselas, creyendo éramos cantidad de cristianos, vinieron lo más de paz y nos sirvieron cinco o seis meses bien, y esto hicieron por no perder sus comidas, que las tenían en el campo, y en este tiempo nos hicieron nuestras casas de madera y paja con la traza que les dí, en un sitio donde fundé esta cibdad de Sanctiago del Nuevo Estremo, en nombre de V.M. , en este dicho valle, como llegué, a los 24 de hebrero de 1541.

Quando leemos en el Libro de Actas del Cabildo de Santiago: <<A doce días del mes de febrero, año de mil e quinientos e cuarenta e un años, fundó esta ciudad,... >> ¿cómo explicarnos que el propio Valdivia en este pasaje diga que la fundación tuvo lugar el 24 de ese mes de febrero, como en la otras cartas suyas de 4 de septiembre de 1545 y 15 de octubre de 1550 y en las instrucciones que dió a sus apoderados ante la Corte? Dos de nuestros escritores, por cierto de los mejores preparados para estudiar el problema, don Tomás Thayer Ojeda y don Crescente Errázuriz, han imaginado que tal discrepancia de fechas en un acto de tan trascendental importancia sólo puede explicarse en la suposición de que la fecha señalada por Valdivia se refiera al día en que se puso por obra el trazado de la ciudad, y el acta al decreto y bando de fundación.

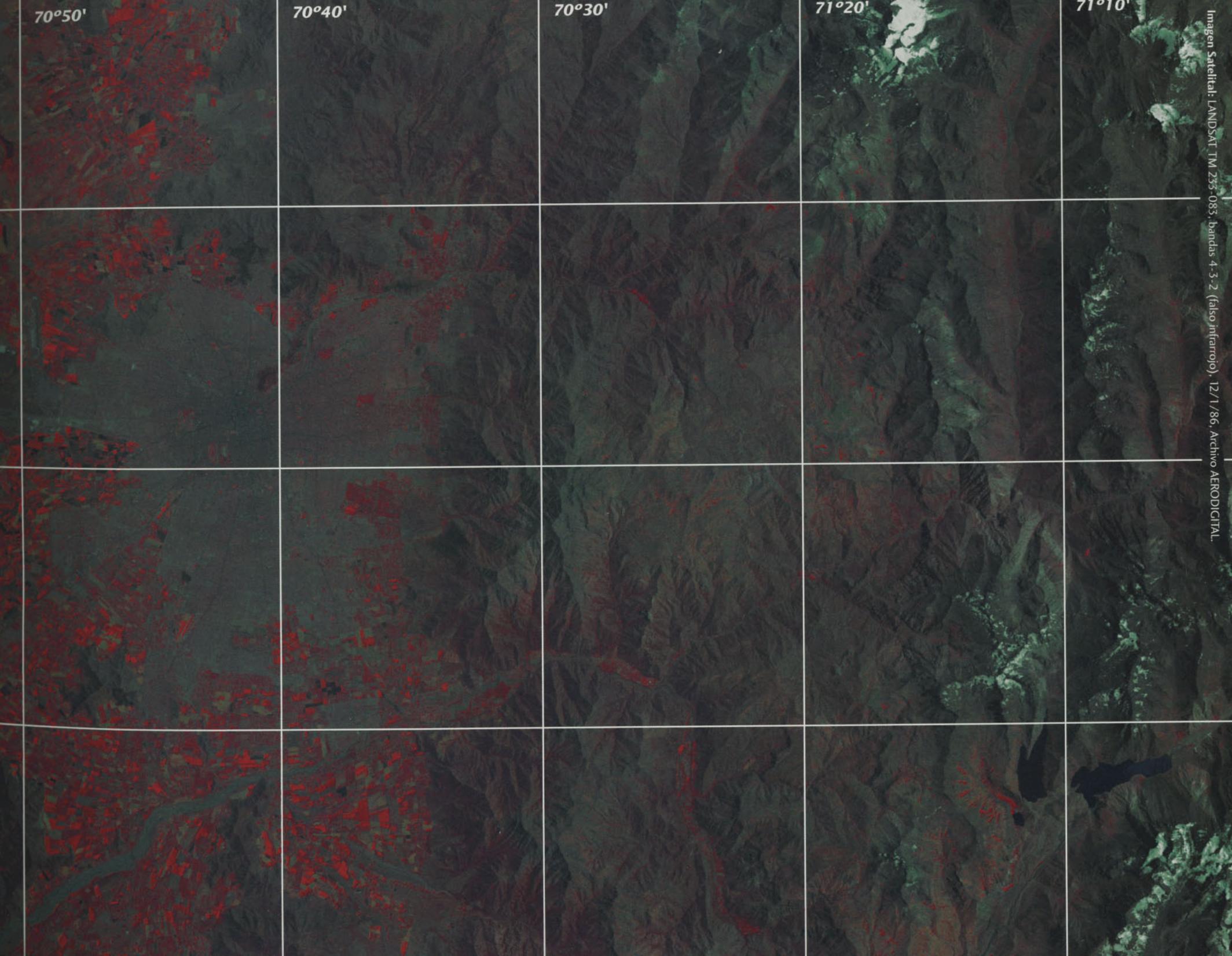




...re a...
...ta el...
...pro... de...
...más de... y...
...con... cas...
...este...
...

A doce dias del mes de febrero, año de mil e quinientos e cuarenta e un años, fundó esta ciudad, en nombre de Dios, y de su bendita madre, y del apóstol Santiago, el mui magnífico señor Pedro de Valdivia, teniente de gobernador y capitan jeneral por el mui ilustre señor don Francisco Pizarro, gobernador y capitan jeneral en las provincias del Perú por S.M. Y púsole nombre la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo, y a esta provincia y sus comarcanas, y aquella tierra de que S.M. fuere servido que sea una gobernacion, la provincia de la Nueva Extremadura.





70°50'

70°40'

70°30'

71°20'

71°10'

Imagem Satelital: LANDSAT TM 233-083, bandas 4-3-2 (falso infravermelho), 12/1/86, Arquivo AERODIGITAL.





Fotografía: Funeral de Andrés Bello, calle Bandera, 1986. Alvaro Hoppe.

ODA A LA CALLE SAN DIEGO

Por la calle
San Diego
el aire de Santiago
viaja al Sur majestuoso.

No viaja en tren el aire.

Va paso a paso
mirando
primero las ventanas,
luego los ríos,
más tarde los volcanes.

Pero,
largamente,
en la esquina
de la calle Alameda
mira un café pequeño
que parece
un autobús
cargado de viajeros.
Luego viene
un negocio
de sellos, timbres, placas.
Aquí se puede
comprar en letras blancas
y fondo azul bruñido
el título temible de "Dentista".
Me deslumbra esta tienda.
Y las que siguen tienen
ese arrebatado
de lo que quiso ser
tan sólo transitorio
y se quedó formado
para siempre.

Más lejos
venden
lo imaginario, lo inimaginable,
útiles espantosos,
incógnitos bragueros,
endurecidas
flores de ortopedia,
piernas
que piden cuerpos,
gomas enlazadoras
como brazos
de bestias submarinas.

Paso mirando puertas.

Atravieso
cortinas,
compro pequeñas
cosas
inservibles.

Soy el cronista errante
de la calle San Diego.

En el número 134,
la librería Araya.
El antiguo librero
es una piedra,
parece el presidente
de una república
desmantelada,
de una bodega verde,
de una nación lluviosa.
Los libros
se acumulan. Terribles
páginas que amedrentan
al cazador de leones.
Hay geografías
de cuatrocientos tomos:
en los primeros
hay luna llena, jazmines de archipiélago:
los últimos volúmenes
son sólo soledades:
reinos de nieve, susurrantes renos.

En el siguiente número
de la calle
venden pobres juguetes,
y desde puertas próximas
la carne asada
inunda
las narices
de la crepuscular ciudadanía.
En el hotel que sigue
las parejas
entran con cuenta gotas:
es tarde
y el negocio
se apresura:
el amor busca plumas
clandestinas.
Más allá venden catres
de bronce deslumbrante,
camas descomunales
construidas

tal vez
en astilleros.
Son como
eternos barcos amarillos:
deben salir de viaje,
llenarse
con nacimientos y agonías.
Toda la calle espera
la ola del amor y su marea.

En la ventana
que sigue hay un violín
roto,
pero encrespado en su dulzura
de sol abandonado.
Habita esa ventana
incomprendido
por los zapatos que se acumularon
sobre él y las botellas
vacías
que adornan su reposo.

Ven
por las transmigratoria
calle
San Diego
de Santiago de Chile,
en este año:
olor a gas, a sombra,
olor a lluvia seca.
Al paso
de los obreros que se desgranaron
de los agonizantes autobuses
suenan
todos los tangos en todas las radios
en el mismo minuto.

Busca conmigo
una copa gigante,
con bandera,
honor y monumento
del vino y de la patria cristalina.

Mitín relámpago.

Gritan
cuatrocientos obreros
y estudiantes:

Salarios!

El cobre para Chile!

Pan y paz!

Qué escándalo!

Se cierran
los negocios,
se oye
un disparo,
surgen de todas partes
las banderas.

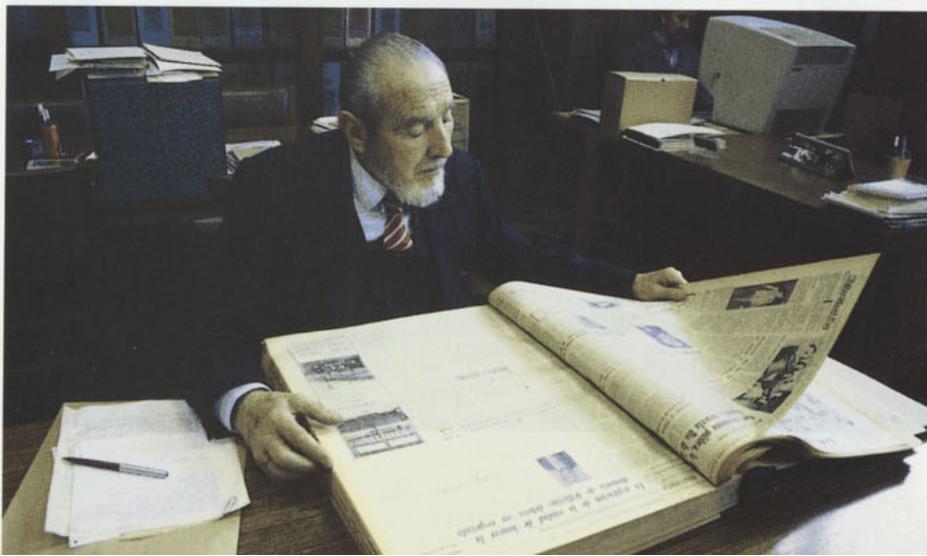
La calle
corre ahora
hacia arriba,
hacia mañana:
una ola
venida
del fondo
de mi pueblo
en este río
popular
recibió su afluentes
de toda la extensión del
territorio.

De noche, la calle
San Diego
sigue por la ciudad, la luz la llena.
Luego,
el silencio
desliza en ella su navío.

Algunos pasos más: una campana
que despierta.
Es el día que llega
ruidoso, en autobús desvencijado,
cobrando su tarifa matutina
por ver el cielo azul
sólo un minuto, apenas un minuto
antes de que las tiendas,
los sonidos,
nos traguen y trituren
en el largo intestino
de la calle.







Mi hermano decía: Vente,
que lindo es el estudiar,
el mundo es un ancho mar
lo cruzarás por el puente,
a nado puede la muerte
llevart'en su remolino,
busquemos, pues, un camino
no me propales contrario,
aprend'el abecedario
que te dará buen destino.



Fotografia: Av. La Paz, circa 1960, Archivo Museo Histórico.



Llega el tren a l'Alame'a
con zalagard'infernal,
el pito y el campanal
los cruji'eros de ruedas,
el impeutor se pasea
gritoneando la llegá',
la gente preocupá
amontonando maletas;
Dios mío, piens'Enriqueta:
ya estoy en la capital.

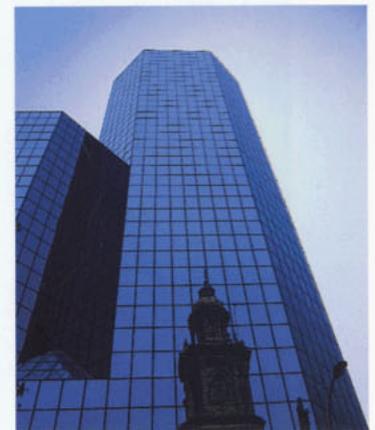
Mi corazón en destierro
latió lastimosamente
cuandó pasé, entre la gente
l'inmensa puerta de fierro,
sentí como que un gran perro
estaba pronto a morderme,
sólo atino a detenerme
espanta'a, como un lechón
cuando ve saltar al león
que va'enterrarle los dientes.

Pasa un'hora, pasan dos,
y allí la cabra mirando,
arriba l'están cantando
las campanas de un reloj;
un paco me preguntó
si no tenía dolientes,
le digo que mis parientes
no saben que yo he llega'o
y aquel amable solda'o
me lleva dond'el teniente.

Dormí en la comisaría
con mucha seguridad,
pero m'entra un'ansiedad
que parto a l'amanecí'a,
doy las gracias y enseguí'a
les hablo de trabajar,
m'interrumpe un relinchar
encima de mis orejas,
las yegüitas qu'están presas
me quieren aconsejar.

A nadie le falta Dios,
le oí decir a mi maire;
p'a todos corren los adres
cuando está quemante el sol;
rezo con mucho fervor,
se me quita la dolencia,
la Divina Providencia
se hizo dueña de mi alma
y una corriente de calma
me aclara l'inteligencia.

Penetro en un restaurán
sin malos presentimientos,
conozco más de trescientos,
allí m'he gana'o el pan;
aquél de la capital
no tiene cambio ninguno,
me traen un desayuno,
después me pasan la cuenta;
con gusto pago cuarenta,
quedé sin centavo alguno.



Anoto en mi triste diario:
Restaurán El Tordo Azul;
allí conocí a un gandul
de profesión ferroviario;
me jura por el rosario
casorio y amor eterno;
me lleva muy dulce y tierno
atá'con una libreta
y condenó a la Violeta
por diez años de infierno.

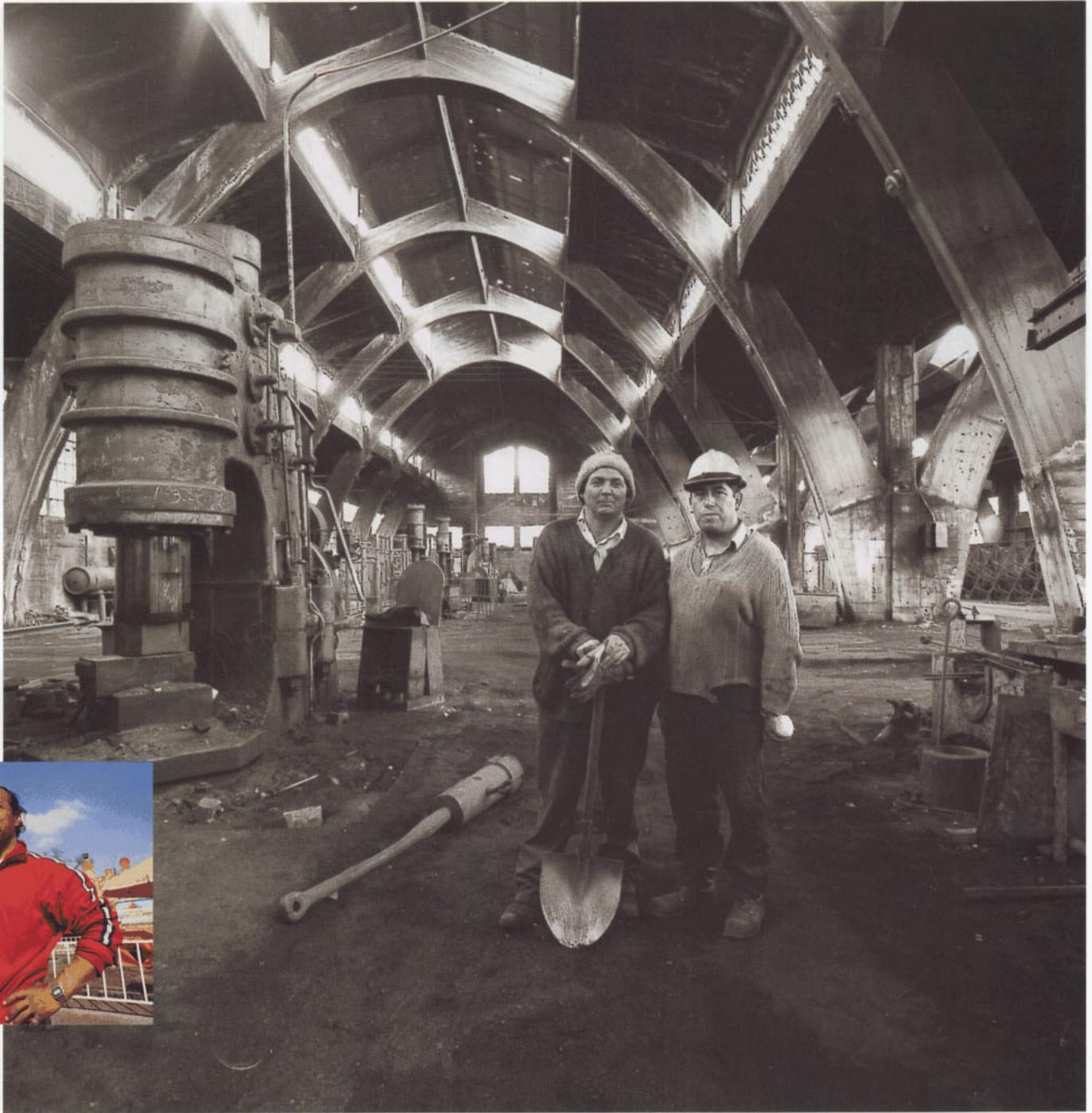
Lo vi por primera vez
en una gran maquinaria
por la línea ferroviaria
de Yungay a la Alameda,
con una chaqueta nueva
de cuero, por la ventana;
talán, talán, la campana
retumba en mi corazón
por el joven conductor
que me hace mil musarañas.

Yo le pregunto contrita
que me dijera su oficio,
él me responde malicio'
que él es un gran maquinista;
le creo a primera vista,
l'entrego mi corazón
y me ha mentí'o el bribón
según más tarde un amigo
diciéndome: tu mari'o
es un vulgar limpia'or.

Montá'en el macho no que'a
otra cosa que amansarlo,
pero el indino al notarlo
me armó la feroz pelea;
se cura, se zarandea
con unos tales barracos,
de farra con unos pacos
llegaba de amanecí'a;
sufriendo de noche y día
pasé las de Quico y Caco.

A los diez años cumplí'os
por fin se corta la güincha,
tres vueltas daba la cincha
al pobre esqueleto mío,
y p'a salvar el sentí'o
volví a tomar la guitarra;
con fuerza Violeta Parra
y al hombro con dos chiquillos
se fue para Maitencillo
a cortarse las amarras.







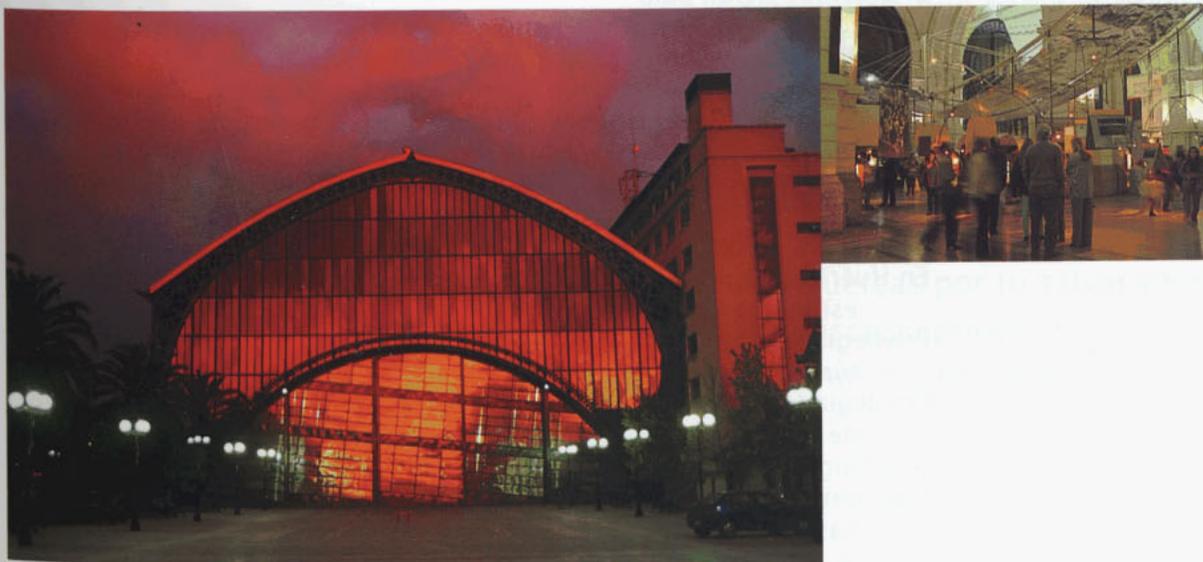
PROYECTO DE TREN INSTANTANEO entre Santiago y Puerto Montt

La locomotora del tren instantáneo
está en el lugar de destino (Pto. Montt)
y el último carro
en el punto de partida (Stgo.)

la ventaja que presenta este tipo de tren
consiste en que el viajero llega
instantáneamente a Puerto Montt en el
momento mismo de abordar el último carro
en Santiago

lo único que debe hacer a continuación
es trasladarse con sus maletas
por el interior del tren
hasta llegar al primer carro

una vez realizada esta operación
el viajero puede proceder a abandonar
el tren instantáneo
que ha permanecido inmóvil
durante todo el trayecto



**Observación: este tipo de tren (directo)
sirve sólo para viajes de ida**



Su limosna es mi sueldo Dios se lo pague

Un millón y medio de subempleados mendigos suscribirían el lema si los dejaran chillar como a éste y a otros tantos pocos en el Paseo Ahumada

Se autoapoda El Pingüino y toca un tambor de cualquier cosa con su pezuña de palmípedo

Qué dislocado sentido del humor

Toca que toca sin son ni ton zapateo

de un epiléptico en tres de espectacularse

el graznido de un palo

Privilegiados son él y otros mendigos de verdad a quienes les está permitido ir derecho al grano de la limosna

como en su caso, a veces, sin ningún mérito artístico

Privilegiado el ciego que toca su flauta dulce a la vaciada luz de esta luna

Privilegiado el sordo del acordeón, artista exclusivo de la Radio-Noche y el mudo que lisa y llanamente canta

-el que quiera celeste que le cueste-

En Huérfanos entre Ahumada y Estado las papas de la Mendicidad se están quemando dulcemente

Privilegiada la Volada, que estropajosa de niños forma con ellos un túmulo prefunerario, porque de ella es el reino de la mendicidad

Privilegiados todo ellos porque de estos corderos está hecho el rebaño de los casos omisos

¿eh, Pingüino? A tí nadie te toca un pelo

Caso omiso hacen de todos ustedes esos robots que se mueven armados hasta los dientes

con sus lobos de mano y sus metralletas eléctricas.

TOCAN EL TAMBOR A CUATRO MANOS

¿Para quién toca ese tambor?

No lo hace porque la mendicidad general
haya sido tácitamente legalizada

Lo hace para prestigio de la suya:

la mendicidad de nacimiento

y precursora de todas

orgullo de su volada

¿Para qué escribo? Para ponerle letra

a ese repiqueteo

Y preferiría que nadie le prestara ninguna atención como si esto
no estuviera tácitamente legalizado

Pan-pan-pan, pan-pan-pan.

No perteneces al Ejército de Salvación, que te hace la feroz competencia

No pertenezco al Ejército de Liberación, que no existe

Repiqueteas por tu salvación personal

y yo escribo porque sí

Tocamos el tambor a cuatro manos.



Las 7 plagas en el paraíso peatonal



Encuentro casual con un momento histórico
hace los años que tiene, oficialmente, el Paseo crucé en diagonal el orgullo
de Vivac: la Plaza de Armas
que en punto a almas había girado sobre sí misma, parándose en uno de
sus vértices
como si en esa esquina -Ahumada con Compañía- pegara el último rayo
de sol
que era, por el contrario, difuso en ponerse como conviene a un buen
día nublado
Quizá un número de fondo -pensé- que se hubiera agregado, en último
momento, al programa
un alguien de esos que se hacen escribir con su propia sangre un subtítulo
a modo de epitafio en el Diario de la Tarde
en no fallido pero inútil intento de cavarse una tumba en el pavimento
donde su muerte estrellada pone una mancha de color
que atrae a grandes y chicos
Quizá un suicidio político -pensé- el enfrentamiento de un peligroso
terrorista con un antiterrorista mucho más peligroso armado de
metralletas y lobos amaestrados
Un alguien que ha perdido en el Vivac la chaveta, haciendo a esa bandera
un saludo desconocido
o el espectro del ladrón del zapato izquierdo que ha vuelto a huir ahora
con el zapato derecho como hace diez años y a ser ajusticiado por
la espalda
por un celoso del orden de disparar
Pero, no, quienes se dejaban traer por sus tropismos y la atracción de
las puntas, a esa esquina magnetizada -ociosos cesantes trabajadores
de la prostitución de ambos sexos (los últimos en retirarse)-
topaban como con un dique de contención con una cintita tricolor que
empaquetaba el regalo del Paseo Ahumada
el día de su inauguración
Nadie, salvo los inaugurantes, estaba dentro del paquete
empaquetados aquéllos, a su vez, en trajes de etiqueta
aunque -cosa rara- no había un estrado que sirviera de zócalo a ese
monumento desechable

Estaban, como siempre, los que escuchaban, los oradores y el señor
Alcalde
(fué la última vez que lo ví antes de su transformación en estatua)
Todos ellos vestidos de la Idea de ese oasis peatonal
que estaban inaugurando para lustre de la ciudad
émulo del Paseo Florida
Un remanso de elegancia que coronara el despegue económico
a precios internacionales
Vitrinas que dan a Madison Avenue
como si al abrir usted una ventana, su casa se hubiera trasladado, en la
noche, al mejor de los mundos posibles
Talca, París y Londres y el Paseo Ahumada
el sueño del pibe hecho realidad en la palabra florida del discurso inaugural
la flor de esos minutos del atardecer de Santiago (cuántas, cuántas
agonías)
Me sumé a los mirones porque era bien poco lo que se oía
Los inaugurantes, finalmente, abandonaron el lugar a su suerte
que era la suma de los que estábamos ahí
Se alejaron en sus automóviles de lujo y una mano anónima pero autorizada
retiró delicadamente la cintita de seguridad
como si a él se le aflojara el cinturón
como si a ella se le desabrochara la faja
Cientos de pies se precipitaron al oasis inaugural, pero ¿dónde estaba la
gente linda que saliera a recibirnos de las cuales poder anegarse?
Trabajadores de la prostitución, eso era todo
y los primeros retoños de la mendicidad establecida
eso era todo
Así, las Siete Plagas llegamos a Egipto, nuestra tierra natal.
**Se ha proclamado tácitamente el derecho a la mendicidad universal
Odiaos los unos a los otros.**



Fotografía: Pieta frente al Banco de Chile, Paseo Ahumada, Alvaro Hoppe.

NO POR MENOS DE \$300 -DIJO- Y SE ENTERRO LA DAGA EN EL COSTADO ESTUDIO MAGIA ROJA EN EL ECUADOR

No por menos de trescientos pesos la operación del tabique nasal
prueba número uno
y la dos esta aguja de coser sacos ensartada de mejilla a mejilla
El respetable sabe apreciar el trabajo limpio de un verdadero profesional
que hizo sus estudios en la selva, cerca del Ecuador
por cuatrocientos pesos pero ni por uno menos se le hacen los honores a la primera hoja de acero inoxidable
Boca que sangre dinero que se le devuelve limpiamente al público
para los maestros una gota es un desperdicio
Ni brujo ni carnicero mago con diploma que harrecorrido a pietodel cóontineente
y ebstadáaga que'e mihundoenlscostado
súaiudapogfavog.



INTRODUCCION A LA ESTETICA DEL VIVAC

Chorros de agua como setos de álamos intermitentes bloquean por un lado y otro este paquete: El Paseo
Lo deslindan de la Alameda de las Delicias por el Sur: salva de chorros en honor al General Bernardo O'Higgins
y por el Norte, chorros que se cuadran como si destaparan botellas de champaña en el Vivac
frente a La Plaza de Armas
En un caso y otro los chorros brotan directamente del piso del paseo sin mediación, como al centro del mismo,
de ninguna fuente, y el agua cae que es reabsorbida por sus manaderos
Como si se ejercitaran los bomberos
La estética del Vivac salpica a sus mirones
Son fuentes que mantienen el orden y la ley del chorro en El Paseo Ahumada
Esas aguas no condescienden a la taza, se erectan por sí mismas y acaban
orgasmos acuáticos cabras del irse a sus órdenes
del pelotón del Sur y del pelotón del Norte
dos pelotones de pichulas de acero obligándonos a no mojarnos y a mirar estúpidamente esos intermitentes
monumentos al chorro
esos borbotones de gracia tiros al aire puertas potables cerrando en los extremos del Paseo en conformidad a la
estética del Vivac
el paso frontal a los pelotudos
Así se pasta en los campos chilenos entre uno y otro cerco de álamos
Así se camina por las calles de la ciudad entre uno y otro pelotón
Así los carros bombas pasan a la estética del Vivac festinándose el agua que falta a las poblaciones
dilapidada agresivamente en el Paseo de los Chorros
¿No es esto tan bueno como tomarse un helado?
¿No es, para los atareados mendigos del paseo algo que sea p'al aseo aunque sea mental
el recuerdo del futuro de un baño de ducha que alcanzará para todos
a cada uno de acuerdo con sus suciedades?
¿No es la utopía de estos chorros para los ciegos una visión de Las Cataratas del Niágara?
una especie de éxtasis en el oído?
¿No una pausa que refresca para los pelotudos, y salpica tan buena como la Coca-Cola?
¿No se sienten ellos en las proximidades de Versalles?
¿No les recuerda la fuente de Trevi
y a los modernistas la Fuente Castalia
y a los wagnerianos la cueva del cisne?
Que los que se paren, en Ahumada con la Alameda, escuchen si corre un poco de aire, el relincho del caballo
de Bernardo O'Higgins
galopando a través de esa Alameda homónima, por sus Delicias, las alborotadas crines y la cola al viento
el caballo de aguas relinchando crinadamente a borbotones
en el hervor de su carrera
como para apagar un incendio
Que los que se paren en Ahumada con Compañía, frente a la Plaza de Armas
sientan, en lo íntimo de sí mismos
esas salvas de agua
Y a tí, ¿que te parecen, pingüino, esas babas monumentales, esos alborotados mocos de agua?

*VIVAC: Guardia principal en las plazas de armas,
a la cual acuden todas las demás a tomar el
Santo. / Campamento de un cuerpo militar.*







CHILE

Da risa ver a los campesinos de Santiago de Chile
con el ceño fruncido
ir y venir por las calles del centro
o por las calles de los alrededores
preocupados - lívidos - muertos de susto
por razones de orden político
por razones de orden sexual
por razones de orden religioso
dando por descontada la existencia
de la ciudad y de sus habitantes:
aunque está demostrado que los habitantes aún no han nacido
ni nacerán antes de sucumbir
y Santiago de Chile es un desierto.

Creemos ser país
y la verdad es que somos apenas paisaje.



Ya todo estaba claro para entonces, cuando te vi en la calle celebrando el triunfo ante Boca aquí en Santiago. Te pudiste haber ahorrado el discurso. "Necesito un equipo que sepa ser campeón, viejo", dijiste, y entonces pensé que algunos seres humanos pueden llegar a ser más arrastrados que un gusano incluso.

Supe que fuiste al Monumental para la final, te vieron con un mantelito blanco amarrado a un palo, supe que en Plaza Italia saqueaste tiendas de tan raja que estabas. Pero tu sello estaba allí, viejo. Eras un palestino en medio de los milicos judíos, un yanqui rodeado de norvietnamitas. Llevabas el sello invisible de la U, y por eso rompiste mas vidrios que cualquier indio maricón.

Ahora te veo allí a través del lente de acercamiento, en medio de la Garra Blanca, con la cara toda pintada, creyéndote un guerrero mapuche antes de entrar en la batalla contra los españoles. Una cancha de fútbol nos separa y tú no te das cuenta que te observo, ni sospechas que estoy acá. Olvidaste todo el hueveo, el carrete de cuando chicos. Ahora trabajas en una oficina y te descargas en el estadio. Me da risa, necesitas un equipo que sepa ser campeón.

Sale Colo Colo, sale la U. El ruido, los proyectiles y el papel picado inundan el aire y la cancha. Pero hay un sonido que apenas escuchas, que no presientes que es para ti. Hay un proyectil que se te clava en la mitad del pecho y entonces caes en el medio de la Garra Blanca. Sólo entonces recuerdas que a la U nadie la traiciona.

Y, mientras te observo a través de la mira telescópica, veo que del corazón te brota sangre azul.





Fotografía: Los de Abajo - barra de la U- en el Estadio Nacional. Javier Codoy.



Fotografia: Ottobre del '88, propaganda previa al plebiscito, Alvaro Hoppe.



Ese gol de Eladio Rojas contra Yugoslavia en los años sesenta del siglo que ha pasado arrancó de su niñez los gritos más felices.

También fue memorable un día de primavera su grito doloroso con la vista vendada en los años setenta del siglo que ha pasado.

Mundiales y torturas en el Estadio: cuentos que los nietos deben resistir heroicamente.





Fotografía: La Moneda, septiembre del 73, Luis Poirot.

**Por ahora no sé quien eres
ni adonde estás siempre.
Sé que nos ha tocado vivir
en la misma ciudad
y en un mismo país de la tierra
al mismo tiempo.
Y eso me basta.**

**Hoy es de noche pero mañana
saldré como ayer en tu busca.
Estoy seguro sabré reconocerte.
Por si acaso para que sepas
andaré como siempre
con anteojos negros y bastón blanco.**

El ciego va tentando el camino.
El ciego tiene el oído muy fino.
Los sonidos se perciben por medio del oído.
Oigo voces susurrantes.
El viento susurra.
Susurra el agua.
Oigo voces indistintas.
Oigo sonidos indefinibles.
Oigo pisadas.
Oigo silbidos.
Oigo bocinas.
Oigo el bullicio de la calle.

El ciego camina con tiento.
El ciego palpa.
El miedo es palpable.

Oí ráfagas de ametralladoras.
Las ametralladoras tableteaban.
Oí rodar tanques.
Rebombaban los disparos.
Oí volar rasantes a los aviones.
Repercutían los estampidos.
Los estampidos turbaban el silencio.
Después silencio.
¡Tarárá! suena la trompeta.
El sonido de la trompeta es penetrante.
Oigo bandas militares.
El pífano es agudo.
¡Bam! hace el bombo.
Oigo marchar soldados.
Oigo cajas.

Los tambores redoblan.
¡Rataplán! hacen los tambores.
Oigo toques de clarines.
Los clarines suenan agudamente.
Oigo voces de mando.

Perdí la vista cuando niño.
Perdí el recuerdo de mi rostro.
El ciego cuenta los peldaños.
Oigo ruidos insólitos.
Oigo voces lagrimosas.
Oigo lamentaciones.
Oigo el silbato de un tren.
Oigo un llanterío.
Se oye la marejada.

Oigo rezongos.
Oigo palabrotas.
Oigo quejas.
Oigo risotadas.
Oigo absurdos.
Oigo resuellos.
Campanillean las máquinas registradoras.
Los frenos rechinan.
Una perforadora horada el pavimento.
Las campanas suenan claramente.
Las herraduras flojas sueñan.
Las ruedas de las carretelas chirrían.
Los chacareros van al mercado.
Los comerciantes pregonan.

Los compradores regatean.
Gritan los mercachifles.
Huelo caucho vino frutas peras manzanas.

Huelo anís comino clavo.
Huelo bálsamos de flores.
Huelo almizcle ajos.
Huelo olores rancios repugnantes nauseabundos.

Oigo el vagido del recién nacido.
Oigo el grito de la desflorada.
Oigo el estertor del moribundo.

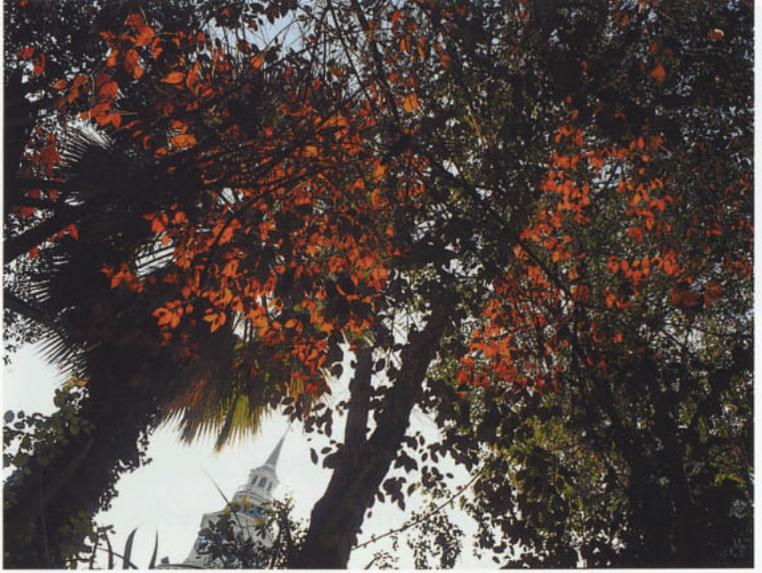
La ciudad es una inmensa caverna.
Donde jamás llega la luz del día.
La ciudad es la tiniebla rumorosa.
De un gran río subterráneo.
La ciudad huele atruena calle hiede.
La ciudad es el sepulcro del mar.
El caracol donde pongo el oído.
Una colmena invadida por hormigas.
Los enjambres se separan.
Y reinas anidan en mis oídos.

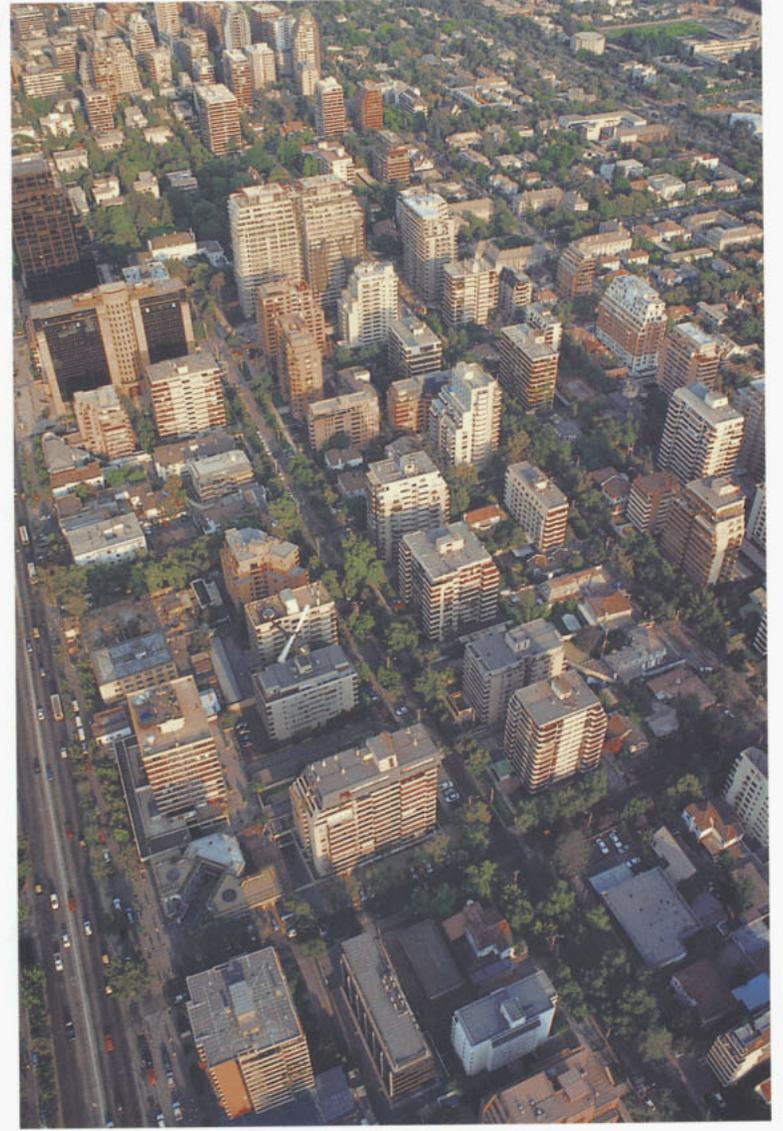


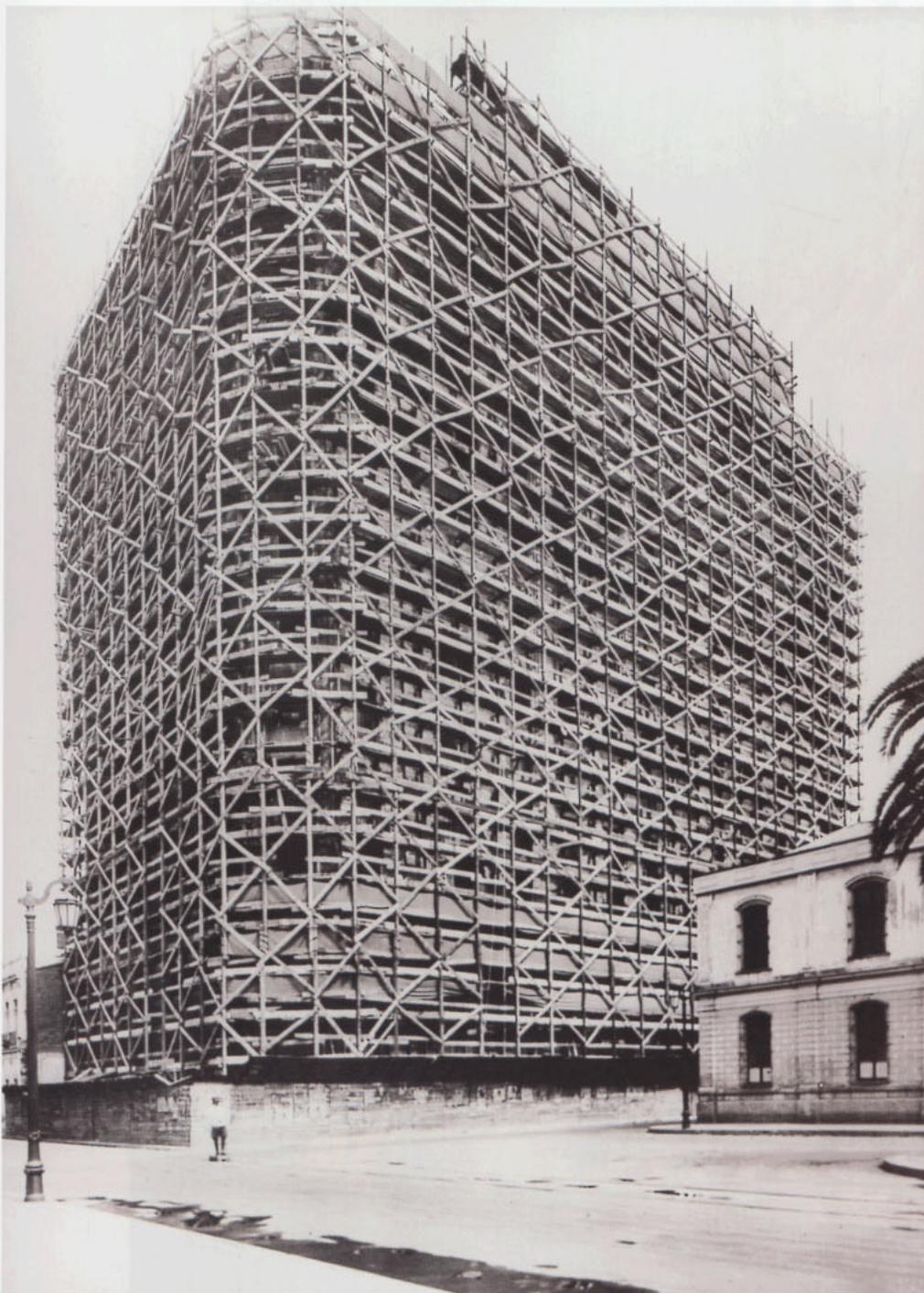
MILES DE BANDERAS FLAMEABAN SOBRE LAS CASUCHAS DE CARTÓN Y PLÁSTICO DEL CAMPAMENTO RAÚL SILVA HENRÍQUEZ. AMONTONADOS, LOS CUERPOS DE SUS MORADORES PARECÍAN FUNDIRSE EN LA PENUMBRA ENTRE LOS GUITARREOS Y LOS EXTRAÑOS ZUMBIDOS DE LAS RADIOS PORTÁTILES. AFUERA, MIENTRAS ALGUNOS NIÑOS ESTIRABAN SUS MANOS PIDIENDO LO QUE EN ESTE IDIOMA SE LLAMA LIMOSNA, EL BRILLO DE ESTRELLAS YA EXTINGUIDAS COMENZABA A CONSTELAR EL CIELO HACIÉNDOME RECORDAR UNA LEYENDA AYMARA QUE DICE QUE SI UNA PERSONA ESTÁ A PUNTO DE MORIR, HAY QUE AGARRARLA DE LOS PELOS DE LA CABEZA CON TODA LA FUERZA PORQUE ENTONCES LA MUERTE NO PUEDE LLEVÁRSELA. ESA NOCHE, AL VOLVER, SOÑÉ CON NAVES VENIDAS DE OTROS MUNDOS ARDIENDO EN EL ESPACIO, MUÑECOS LLENOS DE AMOR QUEMÁNDOSE COMO PAJA. AL OTRO DÍA REGRESÉ Y HABLÉ CON ALGUNOS. MÁS TARDE UNO DE ELLOS ME CONTÓ QUE UNA VEZ, AL DESPERTAR DE UN SUEÑO LLORANDO DESESPERADAMENTE, VIO A SU MADRE Y A SU HERMANA AGARRÁNDOLO DE LOS CABELLOS; SÓLO QUE ÉL QUERÍA MORIR. FUE ALLÍ CUANDO EMPECÉ A GRABAR SUS SUEÑOS. LEJOS, MUY LEJOS, LA LUZ DE OTROS SOLES ILUMINABA LAS ESTEPAS DE PLANETAS DESCONOCIDOS Y ALGO DE SU PALIDEZ ALCANZABA TAMBIÉN A TEÑIR ESTAS COVACHAS IMPROVISADAS. ASÍ COMENZARÁ MI LIBRO, PENSÉ; CON SUS SUEÑOS. ESTÁ BIEN, TODOS MORIREMOS ALGÚN DÍA ARDIENDO COMO UN SUEÑO EN EL ESPACIO, SALVO QUE YO NO QUIERO QUE MI SUEÑO MUERA.



Amanece.
Se abre el poema.
Las aves abren las alas.
Las aves abren el pico.
Cantan los gallos.
Se abren las flores.
Se abren los ojos.
Los oídos se abren.
La ciudad despierta.
La ciudad se levanta.
Se abren llaves.
El agua corre.
Se abren navajas tijeras.
Corren pestillos cortinas.
Se abren puertas cartas.
Se abren diarios.







Con quien Roma es vn cortijo¹
 Napoles vna Aldeguela²
 Londres vn sanguisami³
 Paris vna chosa Yerma⁴.

con quien con Constantinopla
 Madrid, Lisboa, y Venecia
 Rustica, posilga⁵, inculta
 silvestre cabaña estrecha.

Digo de aquel mare magnum
 cuia⁶ demensura inmensa
 corte illustre emporio, y Gloria
 de la Vanidad Chilena.

¹ <<Vn cortijo >> : forma despectiva, casa hecha en el campo para recoger los frutos. Sitio donde se guardan puercos. (Parábola del Hijo pródigo en la *Biblia*). En 1726 la Academia normalizó el uso del signo u para representar la vocal /u/, y v para representar consonante (*Dic. de Aut.*)

² Por decir <<aldea pequeña>>.

³ Probablemente es cultismo derivado del latín *sanguis*, que vale <<sangre>>.

⁴ Por decir <<choza>> yerma.

⁵ Por decir <<pocilga>>.

⁶ Por decir <<cuya>>. En la octava edición de la *Ortografía* (1815), la Academia fija el uso de la /i/ y la /y/, para la semivocal de *aire*, *peine*, *ley*, *rey*, *muy*; pero antes de esa decisión, era muy común la duplicación de grafías para fonemas semejantes, *así*, *symbolo*, *lyra*, *oy*, etc., como en el manuscrito de Santiago puede apreciarse.





Fotografías: Ayudantes del Viejo Pascuero, Navidad en el Mall Alto Las Condes, Javier Godoy.

La vida que yo he pasado
en el puente de Mapocho
haciendo fuego con guaipe
y tapados con gangocho.

Los mejores amigos
fueron los gatos
le echaba pa' las pulgas
bicarbonato.

Bicarbonato sí
triste y sombrío
en esos adoquines
muerto de frío.

Me tiritan los cuernos
en los inviernos.

"Es la vida de mi niñez en el puente de Mapocho.

En esa época a los gatos enfermos los tiraban

al río y, en un islote, se criaban. Resulta

que los comerciantes de La Vega le tiraban comida

a los gatos y así éstos se mejoraban; luego,

los ricos iban a buscar gatos nuevos, a las crías,

claro que tenían que matarle todas las pulgas."



Una perra con un pe...
echaron una carre...
se amarraron de la co...
en Mapocho con Bande...

La perra va pa' l Sur
el quiltro al Nor...
cruzan la Costane...
sin pasapor...
El quiltro al Norte ay así
perro chije...
te cortaron la co...
con un mache...

Quien ganó la carre...
fue la perre...





Hablemos ahora de sus circunstancias personales. Son de regular estatura, de airosos cuerpos; no son lindas; pero jeneralmente son bien parecidas, hermosas, de buen talle i lucidas. Se les acusa de engreidas, o vanidosas, i no es ese su carácter; la preocupacion equivoca con el engreimiento i vanidad el natural señorío que tienen; no prestan las satisfacciones de un honesto cariño a menos que el trato no les dé bastante conocimiento de los sujetos a quienes puedan dispensarlos sin dispendio de su estimacion. No son voluntariosas ni desperdiciadoras de la hacienda; se subordinan sin violencia i sin que jamás se vea en ellas la altanería que se experimenta en otros paises; i son discretamente económicas, poseen cierto discernimiento para unir los extremos de la economía i de la esplendidez.



Y así los españoles chilenos, como son por lo comun bien compleccionados, fuertes, robustos, sanguíneos y bien trabados en los cuerpos, tambien son en los ánimos altivos, orgullosos, y aun jactanciosos, fieles en las amistades, seguros en las promesas, severos en el trato, aptos para todos estudios, elocuentes en la copia de conceptos y voces, aunque no por lo comun tan correctos y castigados de estilo como los que en otros países lo cultivan esmeradamente con aparejo de maestros escelentes y cuidadosa aplicacion. Mas hablando en particular de las diferencias que hai en esta misma especie de jénios, debemos decir que los hijos de Santiago y de las demas poblaciones que estan a lo largo de la cordillera, y en las partes mediterráneas, son por lo comun mas graves y hombres de muchas veras: mui aptos para estudios de especulacion, y así hacen progresos mui considerables en las facultades abstractas como la dialéctica, metafísica y teología escolástica, sin que falten entre ellos algunos escelentes en aquella parte de la teología práctica que regula las costumbres: pues ámbas se dan la mano y se aunan en admirable confederacion, siendo intolerable error, como notó un sábio el de aquellos que quieren poner discordia donde no la hai, afirmando que no pueden estar juntas dos ciencias tan hermosas como la teología especulativa y la moral.



Pibesa

No fue por mi voluntad ni por la suya que nos dirigimos a visitar la cordillera. Fue por un simple azar. Ibamos juntos por unas calles atardecidas, respirando hastío y sin hablarnos. Di con el pie contra un papel arrugado color de rosa. Seguí largo rato golpeándolo, echándolo hacia adelante, obligándolo a preceder nuestra marcha. A veces era ella quien lo hacía. Ella se llama Pibesa porque es muy joven. Tiene un talle espigado y no habla cuando yo no hablo. Pero sé que está siempre conmigo. Prueba de ello: cuando un puntapié mío lanzaba el papel de rosa de modo a dejarlo en su línea de marcha, ella lo golpeaba y lo enviaba a mi línea. Al hacerlo, temblaba la seda gris perla de su traje y bajo ella aspirábase la seda beige de sus piernas. Al fin me desentendí de sus sedas. El papel, de tanto acompañarnos, nos obligó a tomarlo en consideración. Lo recogí y lo leímos. Era un permiso para visitar la cordillera. Abajo se leía:

Válido para el día de hoy.

¡En fin algo nuevo, algo con qué llenar un hueco de la vida! Algo más: algo que no fuese este eterno paseo por estas calles que nos apagan los ojos hasta la oscuridad.

- ¿Vamos, Pibesa?

Pibesa bajó los párpados y tembló. Siempre tiembla Pibesa cuando le propongo ir a alguna parte. Ir. En el verbo ir, Pibesa ha concentrado todas sus voluptuosidades. No importa adonde sea. Es el hecho de ir y ello le basta.

- Vamos - susurró.

FUJI RVP

CBHCBE-AREH

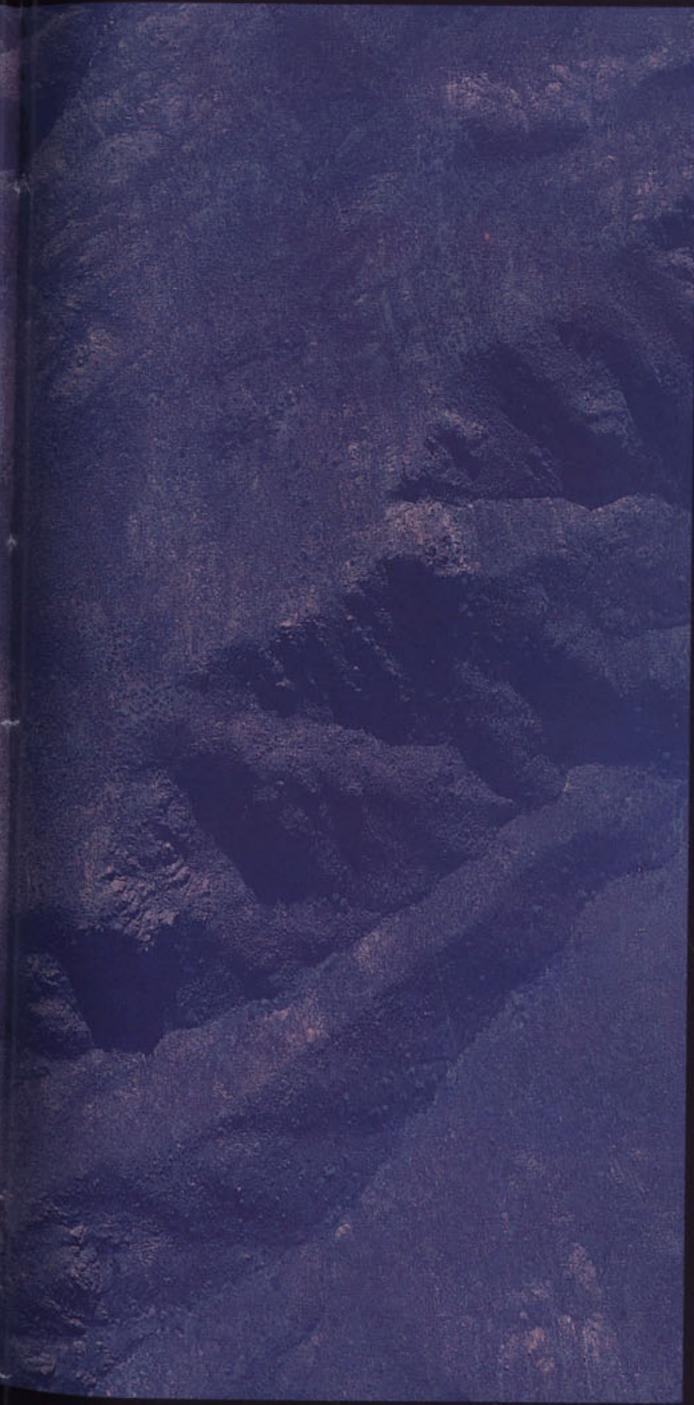
FUJI RVP



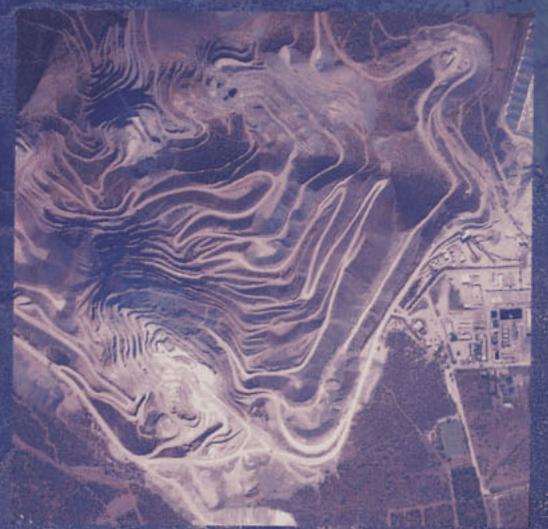
RVP D 1

RVP D 2

RVP 547



FUJI RVP



Fotografías: Cordillera de la Costa, sector cerro Bustamante / Mina de Lo Aguirre, comuna de Pudahuel, Pablo Gutiérrez - AERODIGITAL

D 3

RVP D 4

RVP D 5

Entonces la miré con despacio, con mucho despacio, de alto a bajo. Y ella no tembló entera, no. Tembló poco a poco, tembló trozo por trozo de su cuerpo, fue temblando así, mientras todo el resto de su ser quedaba inmóvil, así en cada parte, en cada fragmento, justo al final de los rayos de mi vista. Fuimos a la cordillera. Marchábamos por entre galerías de nieve vagamente verdosa a causa del atardecer constante. Llegamos luego a una inmensa explanada. Nos detuvimos. Tras de nosotros se detuvo la noche. Allí quedamos en el atardecer de nieve verde. Diez pasos más atrás aguardaba en silencio la noche azul de mar, de pie y tranquila junto a los picachos que se dormían. Frente a nosotros, abajo, se extendían infinitas sábanas de cordilleras en la tarde, infinitas hasta la desesperación y creo que hasta el suicidio si fuerza fuese caminarlas enteras, una a una. Más al fondo, al final, alargábase, sobrepasando esas sábanas muertas, otra cordillera única, ondulada, quebradiza, parpadeando en rojo y anaranjado sobre nubes estagnadas.

- Me parece - le dije - que hay algo de artificial en todo esto, Pibesa. ¿No lo crees? La noche allí no avanza. (Cierto que nosotros tampoco). La tarde sigue. (Cierto que nosotros también). El sol no se va para aquel final de cordillera. (Cierto que nosotros aquí estamos y no nos vamos). ¿Pero hasta qué punto esto puede ser una explicación? ¡Presiento algo de artificial en todo esto, Pibesa mía!

Ella me dijo:

- Vamos

No sé si lo dijo por prudencia o por conjugarme el verbo ir. Dio media vuelta y empezó a andar. Entonces fui golpeado por una excitación desenfadada. Corrí hacia ella. Con el brazo izquierdo la cogí por atrás rodeándole la cintura; con la mano derecha le levanté sus faldas de seda gris perla. Y como ella se hallaba frente a la noche, es decir de espaldas a la cordillera de fuego, este fuego vino a reflejarse sobre sus carnes que se doraron y ensangrentaron. Quise poseer su oro y su sangre de la cordillera. Pero Pibesa se esquivó, hizo resonar una risa de cascabel - ella que nunca ríe - y se escapó como una hembra de animalillo joven.

Yo siempre he corrido más que Pibesa. La alcanzo en cualquier sitio, en cualquier circunstancia. Y entonces la beso. Pibesa es ágil, es ardilla, es volantín en sí misma, en cómo desenredar y extender su vida. Mas cuando corremos, ella no halla qué hacer con tanta vida joven y yo la alcanzo, la cojo, la aprieto y la beso. Pibesa corría después de mi intento de poseerla por su sol. Corría y reía con cascabeles, y yo, con los ojos llenos de rojo y amarillo, empecé a percatarme que era difícil, que era duro deslizar veloces los pies sobre la nieve verde. Pues casi no avanzaba. Movía las piernas con toda la velocidad posible. Mas, a pesar de ello, la tierra no resbalaba en compensación a mis esfuerzos. Y Pibesa se alejaba dando rebotes con su risa en los picachos mudos.

No sé si todos podrán darse cuenta cuán doloroso es no echar de cada zancada bastante suelo hacia los abismos de atrás. No lo sé. Sufría yo desesperadamente. Hacia atrás, por lo poco que el mundo me retrocedía; hacia adelante, por la inmensidad creciente que Pibesa desparramaba entre nosotros. Y lo que más me mortificaba, con una mortificación que me obligaba a negar al Dios Todopoderoso, era que, en este retardo pesado de mis pies, la nieve nada tenía que hacer, nada, nada. Era un retardo amplificándose, un retardo sin causa y sin nieve.

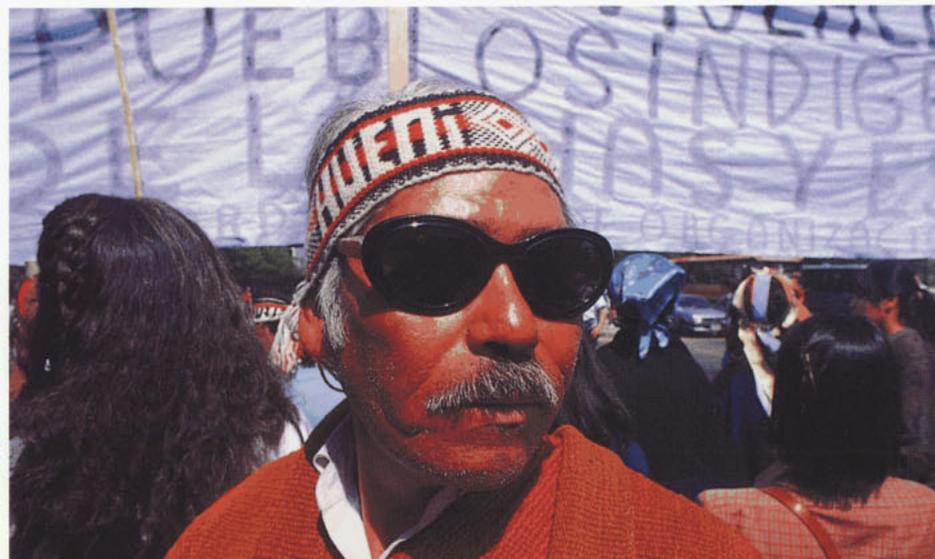


Acometiò Michemalongo a la ciudad, despues de hauer hecho un parlamento animoso a sus soldados, en el qual les dixo; por fin y remate, que del despojo, no queria mas que a Doña Ines Juarez, una hermosa Dama, que solo auia en la ciudad, y que todo lo demas fuesse de los auentureros, ordenando, que dos horas antes del alba, entrassen quatro mangas; que las tres acometiessen a la plaza, a quemar las maiores cassas; y la otra a la del General y a la carcel; acometieron con esta orden hasta seis mil flecheros, y onderos con gran silencio, y se pusieron con un capitan de Colina, a la parte que les fue señalada, para a la primera seña, acometer, por donde ahora es Santa Lucia; en cuiá parte las centinelas españolas, que estaban vigilantes, sintiendo estruendo, tocaron arma. Acudio luego la ronda, que fue don Pedro Velasco, y Randona hombre noble, y de obligaciones. Este passando a caballo una azequia, a reconozer el ruido, dio (por haçer obscuro) con los enemigos, que estaban tendidos por el suelo, para disimularsse mexor, y no ser sentidos; mas como los vio, toco una arma viua, y ellos se leuataron con un grande alarido, y a sus voces respondieron por las otras partes; y todos a un tiempo entraron con furioso impetu, y tropel, con tizonos en las manos, pegando fuego a las cassas, que como eran de paja leuataron luego la llama, y se abraso la ciudad à once de setiembre de 1541.

Hace parlamento el enemigo.

Tocan arma los españoles.

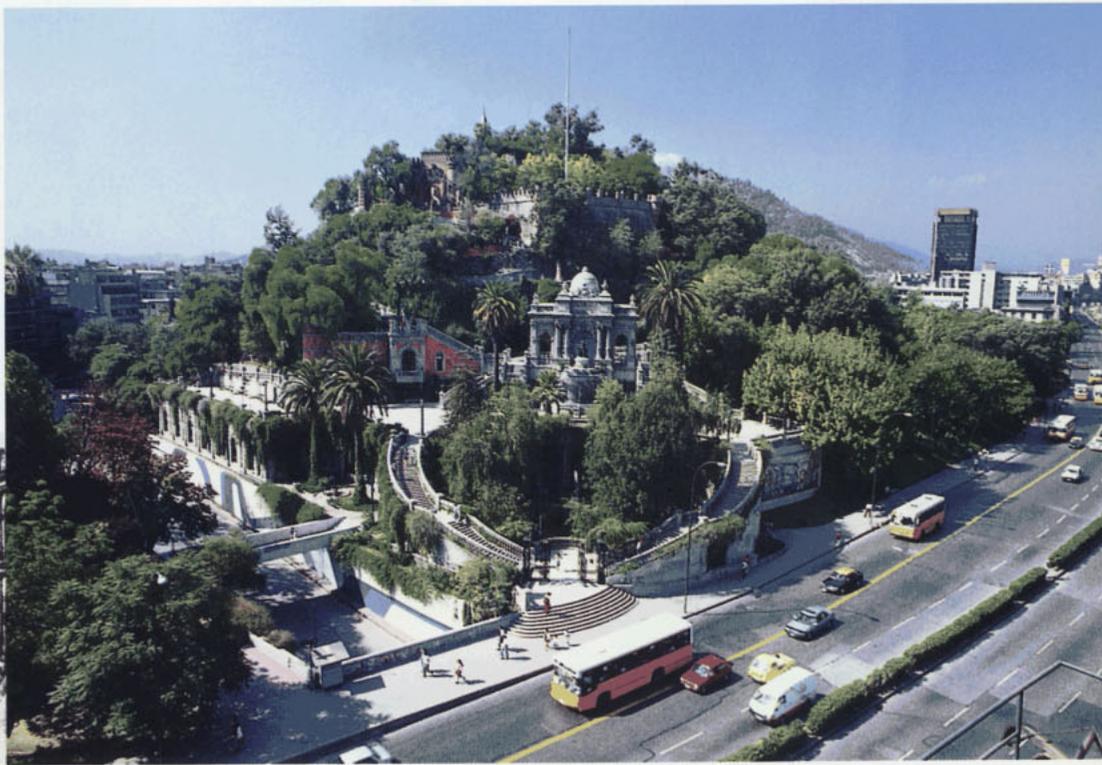
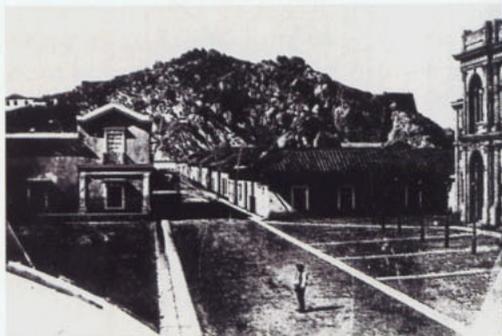
Pegan fuego a la ciudad año de 1541





Fotografías: Cerro Santa Lucía desde la calle Moneda, 1890, Archivo U. de Chile / Archivo Museo Histórico.





Campeonato de Rayuela

Cuando "la gran quemada" se produce,
un horizonte de chicharrones con harina o caldo de gallo
castellano o costillar de chancho con ajo,
despunta desde el oriente cordillerano, y el invierno
arroja la manta de Castilla, enormemente mojada por la
gran ventana del "18 de Septiembre", adentro
del cual el cuerno de fuego del sol apunta a las
tinieblas,
con el último huracán entre los dientes

Ya las desembarcaron de las ancas partidas de los
potrones, los jinetes de tan alta prestancia enamorada que aunque, o
chuecos, rulencos o patipelados, dan quehacer a las niñas bonitas,
truenan la espuela entre relinchos y no cantan las rodajas,
braman, encabezando la jornada del Chile gigante de antaño,
y devienen maravillosas, nublando los ojos con emoción,
las señoritas Pereira y las señoritas Pincheira,
más relindas que un peral florido, la Pecho de
Oro y la Dientes de Arcángel, y la Zulemita
Orihuea, que se sonríe con ombligo y todo, y la
"Chepita, la fina",

La Rita del Carmen Díaz, amenazando con su proa y su popa de buque mercante, a la feligresía
de "la Estación Central" abajo o "San Miguel" adentro,
y ña Tomasa la de l' harpa, que saca zorzales o choroyes de la herramienta sonora, estupenda,
o la Julieta
Santamaría haciendo tronar la vihuela y viniendo a ser ella la vihuela con pechugón y aroma
a oceanía,
o paso a paso arriban don Toribio, el profesor jubilado y el jubilado don Salomón Concha y Toro
y todos los jubilados de San Bernardo,
y entonces comienzan el *campeonato de rayuela* más grande de Chile
para la pareja Contreras-Viñuela, con don Ormeño de juez y amo de Cancha y trago,
silban los tejazos, sudan los gallazos y la chicha divina de San Javier de Loncomilla,
hierve de alegre y relincha, como una yegua baya, en los mates del compadre Sánchez, cuya
gran panza reluce entre barriles y tinajas a la manera de las tonelerías mayores,
domando los guarangos licoreados,
hasta la victoria total del puntaje enriquecido de griterías y controversias.

Han de ser los tejos macizos,
bien tratados, canteados, achilenados, y la pista pulida,
como zapato de mujer llorando,
en gradiente a los 40 ó 50 metros, lo mismo que la colinas de la aldea natal...

Yo prefiero entre mediaguas las rayueleras, a la orilla
de las antiguas alcantarillas que dejaron los tejados con mucho invierno,







y en donde hubiere goteras y malezas,
u olor colosal a suburbios y a Domingo, a remojada democracia aldeana, con "pipeño" del
tinto y del "otro"
Y a pelea de gallos, a carretas aventureras y a montura de jinete licantenino.

El causeo de patitas, la chichita en cacho, es decir chicha y chanco, o chanco y chicha,
y el vino en los potrillos sabrosísimos de los abuelos,
se imponen, irremediables y copiosos, y cuando los vencidos lloran la derrota y no la
afrontan como varones
entre terrones criados y hombres de pelo en pecho y decisión categórica,
empuñan su vocabulario salvaje, el rebenque y hasta la guantada o los corvos heroicos del "79".

Si la Municipalidad de Santiago, como actuando a la metropolitana,
estableciera la mamadera de pipiritiuque y diez azotes para los
endieciochados por abigeato de gallinas, con su chopazo de añadidura,
y los condenara a rayuela en triunfo, con "tintolio",
educaría la tomatería trágico-patética y comunal de la remolienda de cuando en cuando, en
las costumbres del hombre dionisiaco, grande y fuerte como la Cuba grandiosa de los
barbudos, que héroes descomunales son, por los siglos de los siglos,
pero ya ahora, aquellos tiempos cayeron al abismo, Chile se muere de hambre y yo estoy
cantando su pasado, no su hoy hambriento, con patrones más ladrones que antes.

Escucho el tambor nacional de los tatarabuelos y el astronauta del futuro,
cuando los altos y anchos campeonatos,
al agarrar la nacionalidad de las entrañas, la conmueven y la remecen, como a un peral
cargado de guitarras y nidales.

Y el antiguó esplendor, querido a la manera de un pantalón usado,
la coz de la voz inmortal del *peso de plata*, grande entre grandes e internacional, como un
toro de Curicó bramando en las marinerías,
domina la curva de la lanzada a las quemadas, humillándonos,
entre el ramaje del arrayán de las quinchas floridas como los calzones de fiebre de la Julita - Echeverría,
o el pabellón de oro y fuego de la gran batalla.

"Llegaron los rotos Pampinos", dice la gente chilena, y está oliendo a nitrato, a sol, a sudor,
a concepción heroica de la vida, a máquina explotadora, trágica de humillación y
explotación extranjera a la nacionalidad en calzoncillos,
porque les corre salitre ardiendo por las venas, y truenan gigantes las masacres encima del
rostro de los hombrones del Norte.

Los carretones hinchados de espectadores,
vacian la lanchada departamental o metropolitana, que satura la fonda criolla
con antaño desesperado, y los parlamentarios
dan la bendición democrática al Campeonato, bebiendo los mostos sabrosos del trumao o
los rulos rotundos y engendadores,
flor de las bodegas del mundo.





La gallada republicana une la urbe a la faena rural en el centro del tejo, tejo del tejo, tejo del centro del universo.

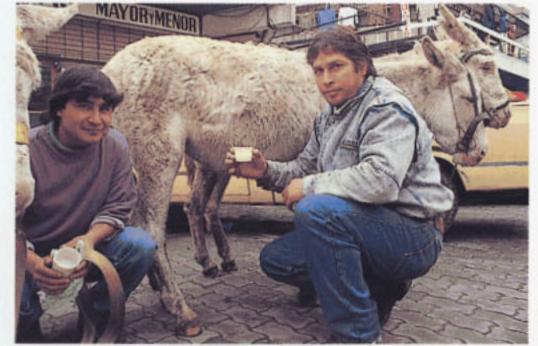
Cuando la mano derecha de una quemada, la quemada es porque la izquierda fue timonel, y si el Felicindo Clavería, mal llamado "el Culpeo de Curepto", sudando y rugiendo, gana la partida, fue entonces que la coloradita Marisol lo miró con resplandor ultraterreno, exhibiéndole los diez billetes de cincuenta mil que le mordían las ligas como perros de fuego, subiendo por entremedio, adentro, o las dos inmensas sandías lecheras, que revolviéron el gallinero a cien leguas a la redonda, como leones rojos, porque parecen flores y son pan nacional de hijos del pueblo a él que es apenas, un garañón a la deriva.

En comparaciones de sombreros de invierno se deshojan las ramadas y las chinganas de la población afuera, y los campos chilenos avanzan su calandrias y el eslabón de horror del yugo hacia la Capital finesecular de los barrios obreros, cuando la gran dignidad desventurada y popular del suburbio, se arroja a las oceanías agrícolas, en donde el tiuque desplumado y proletario canta a las últimas aguas del alma de los atardeceres.

Larga la paya rotunda Ña Juana Menchaca con quien suelta una gran paloma de oro en los proverbios republicanos, y el payador don Pantaleón, de Curtiduría, la baraja a espada, con versificación del pueta maulino, que sabe apiarse del caballo sobre el galope, porque en ese instante nacional, Rosalindo, el vaporino, agarra la cuchara de "la décima" y "apuñalea" el corazón terrible de las "cien razones", trinadas con güargüero de cóndor canchero.

"¡Puchas que tira el tejo bien pasao mi compaire Ño Toribio!" reclama el guatón Corvalán, pellejo de carnero, atragantándose de picante de guatitas; "¿cómo anda la chanfaina y el causeo de culitos de "vacuna", para la guata?" le replica "Lucho Tres Dedos"; y el "Cara de Espanto" se la refriegan con "El Ojo en Tinta": "vos preguntai de fulero, no vís, por cahuinero, ardiloso, embustero que soi y parecís un gobierno, poetastro, cacaseno que te llegai a quejar de tonto de la cabeza".

Cuando las últimas empanadas, entre las últimas sopaipillas, dan la sensación de un vuelo de tórtolas o asamblea de pajarecas emigrantes, don Bartolo Basibilbaso, agarra la guitarra enfurecida del resentido, por amarillo y borrachín, y se sublima en aquella cueca tremenda que se bailará, encima de los despojos del capitalismo, y en el declive de la ramada del "Chancho con Chaleco", restalla el ademán de un mar enloquecido o una gran trilla a yeguas, o el bofetón del sol al sol medio a medio del verano, y problemente la montura del cid encima de Castilla, acumulando el héroe muerto, que se parece al enorme barco de oro de La España Republicana ...



**Un Moisés durante la noche zozobra por el Canal San Carlos
Tal vez un alma caritativa de Conchalí lo recoja
y lo alimente con leche de burra**







*Aturdidos, ciegos vagabundos de la nada.
¿Cómo están, mis mejores y únicos amigos?
¿Cesantes como yo? ¿Debo leer avisos económicos?
¿Ir a sentarme al Parque o jugar una fija el domingo?*

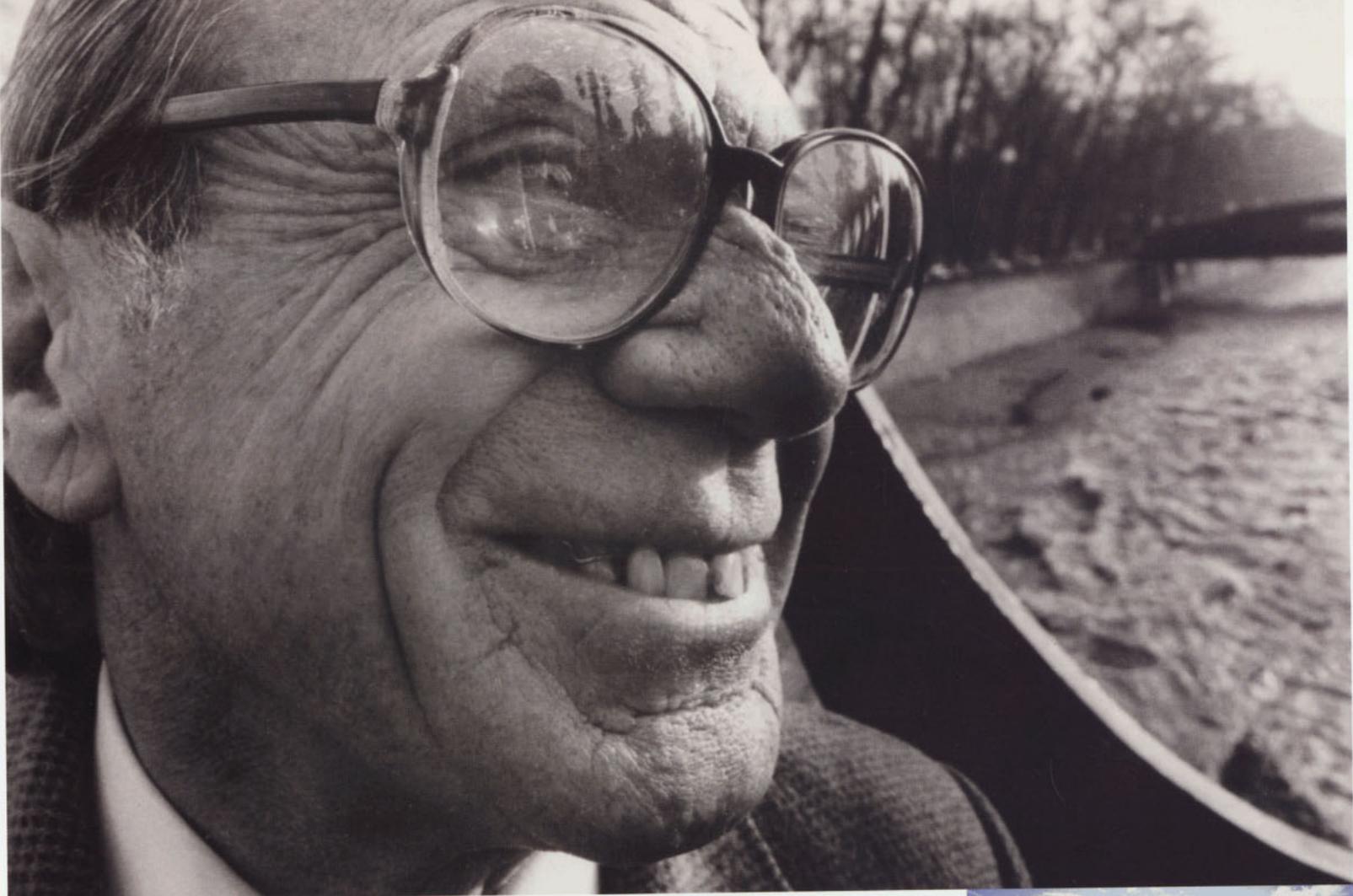
Tal vez estudiar Meditación Trascendental:
son fáciles los viajes al Oriente.
Pero Santiago está en primavera y tú en las cunetas
y en el futuro las **embajadas** o el Hogar de Cristo.

*¿En quién confiar? ¿En mujeres del sal?
¿O que alguna vez cante el Zorzal Criollo?
Ya ni siquiera sabes cuándo la tierra viste de túnica
/amarilla
o escoge ponerse el sayal franciscano.*

No es fácil contar sólo con una sonrisa rota
y tras cartón decirle a la gente
que ya bajó el telón y te vas con los tuyos
**los gznápiros, los aturdidos, los ciegos vagabundos de la
/nada.**



Fotografías: Puente Pío Nono, Antonio Quercia / Río Mapocho, comuna de Providencia, Luis Ladrón de Cueva.



Oh, sí, nieve imprecisa,
oh, sí, temblando en plena flor de nieve,
párpado boreal, pequeño rayo helado
quién, quién te llamó hacia el ceniciento valle,
quién, quién te arrastró desde el pico del águila
hasta donde tus aguas puras tocan
los terribles harapos de mi patria?
Río, por qué conduces
agua fría y secreta,
agua que el alba dura de las piedras
guardó en su catedral inaccesible,
hasta los pies heridos de mi pueblo?
Vuelve, vuelve a tu copa de nieve, río amargo,
vuelve, vuelve a tu copa de espaciosas escarchas,
sumerge tu plateada raíz en tu secreto origen
o despiñate y rómpete en otro mar sin lágrimas!



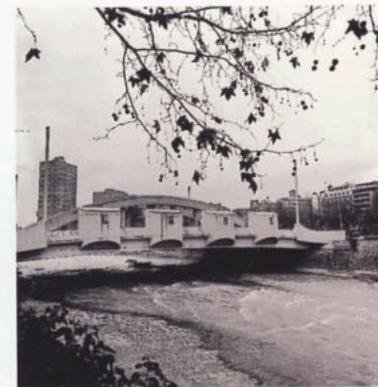
PLANTO VALDIUIA su campo en el valle de Mapocho, que propiamente se llama Mapuche, que quiere decir Valle de gente, por la mucha, que en el auia, y de aý tomó el Rio esse nombre: mas los españoles, y el tiempo a corrompido el vocablo, y en lugar de Mapuche, le llaman Mapocho.

RELACION DE LA INUNDACION QUE HIZO EL RIO MAPOCHO DE LA CIUDAD DE SANTIAGO DE CHILE EN EL MONASTERIO DE CARMELITAS

TITULAR DE SAN RAFAEL
el día 16 de julio de 1783

Escrito en verso octosilavo por una religiosa del mismo Monasterio, que la remitió a su confesor, que se hallaba ausente,
de cuyas manos la hubo un dependiente de la autora, quien la dà a la estampa.

Qué confuso laberinto!
qué Babilonia de afectos!
qué océano de congojas!,
que torrente de tormentos
combaten mi corazón,
queriendo sea mi pecho
nueva palestra de penas,
de martirios teatro nuevo,
al relacionar el caso
mas lastimoso y mas tierno,
que en el asunto menciona
en sus anales el tiempo!
Mas debiendo obedecer,
me es indispensable hacerlo,
y así dad, cielos, valor,
dadme voces Santo Cielo,
para narrar un asunto,
en que desfallece el eco,
en que en trémulos suspiros,
agonizando el aliento,
respira solo pesares,
anima solo tormento.
Pero si espresando penas,
se minora el sentimiento
por la ajena compasion,
que en parte lo hace mas lento:
os impartiré noticia
con legal razonamiento,
de lo que Dios permitió
sucudiese en mi Convento
día diez y seis de Julio,
de ochenta y tres, que violento
el ayre rompiendo Montes
con altivo movimiento,
con armados Uracanes,
mostraba, que en un momento
desquiciaba de sus Ejes
el Globo, y mas desatento,
presentó al Cielo Batalla,
y viniendo a rompimiento,
en mútua lid disputaban,
con recíproco ardimiento,
por cual de los dos quedaba





el campo del vencimiento;
por fin quedaron triunfantes,
las Nubes y huyendo el viento,
quedaron con altivez,
satisfaciendo su intento.
Parecia, que Neptuno
dejando su antiguo puesto,
se difundia en las Nubes,
sin mirar en su respeto,
y liquidando los Mares,
juzgo que del Firmamento
llover Océanos hizo
para nuestro sentimiento,
pues de este modo se hacia,
mas caudoloso y violento,
el gran Mapocho, que corre,
a la frente del Convento,
el cual compitiendo ya,
con rápido movimiento,
con Evros, y Mansanares,
y al Nilo aun llevando resto,
su sonido era aterrante,
al mas impavido aliento.
¿Que temor no causaria,
en quienes sabian de cierto,
que se hallaban indefensas,
cercadas del Elemento?
La mañana así pasamos,
sin saber el detrimento
que ya causaban las Aguas
en la Muralla y Cimiento,
porque nada nos decian,
atendiendo el sentimiento,
que era regular tener
en riesgo tan manifiesto.
A la una i media del día,
con mas que casual intento,
subieron dos a la torre,
y al correr la vista, es cierto,
que cubrió sus corazones
mortal desfallecimiento,
viendo que el Rio arrancaba,
los Tajamares de asiento,

y con ímpetu batia
sin defensa en el Convento,
se encontró para el arbitrio,
sin márgen el pensamiento,
y tocando las Campanas
a Plegaria con intento,
de que nos favoreciesen,
no se veia movimiento,
de que hacerlo procurasen,
pues estaban mui de asiento,
en el Puente i la Ribera
con pávido desaliento,
mas de cinco mil personas,
que con clamor y lamento,
causaban mas confusion,
que alivio a nuestro tormento.
Mas haciendo la Plegaria,
al llegar un caballero (1)
no pudo contener brioso,
o compasivo su pecho,
y sin poderlo estorbar,
los que improvisaban su intento,
se botó fogoso a la agua
con riesgo tan manifiesto,
que todos los circunstantes
lo vociferaban muerto:
mas dándole paso franco
el amor, o el buen deseo,
pudo tomar nuestra orilla
sin el menor detrimento,
y con grande vijilancia
hizo picasen de presto
unos cuartos, que a la diestra
hacian calle al Convento,
en que represaba el agua;
pero cayendo con esto,
tomó rápida corriente
con menor peligro nuestro.
El toque de las Campanas
sirvió, para que al momento
diez, que enfermas en las camas
y algunas con crecimientos
de Calenturas, se hallaban,

tuvieran conocimiento
del inminente peligro,
en que se veia el Convento,
el susto solo le fué,
activo medicamento,
para recuperar fuerzas
y corroborar aliento,
y tomando sus vestidos,
para ponerse a cubierto,
enderezaron sus pasos
con trémulo movimiento
al Coro donde esperaban
fuese su fallecimiento.
Allí sólo se escuchaba,
en murmullo descompuesto
suspiros, llantos, clamores,
con profundo rendimiento,
a que se verificase
en todo el alto Decreto.
Sólo dabamos las quejas
al Divino Sacramento,
de permitir se atrevese
aquel Turbido Elemento,
a inundar su Templo Santo,
sin atencion, y respeto
a la Inmunidad Sagrada,
debida a su acatamiento:
difundiamos el Alma,
con el agua a nuestro Dueño
deseando ser por su amor
holocáustos de su fuego,
ántes que fuesen las vidas
de la inundacion trofeo.

(1) Don Pedro García Rosales

Fotografía: Planta de tratamiento de agua potable, Las Vizcachas, Pablo Gutiérrez - AERODIGITAL.



Aún hay 1.000 casas sin agua

Los problemas se prolongarán por unos dos días más, hasta desaparecer totalmente, señalan expertos de EMOS. Afirmar que la situación tiende a normalizarse.

El jueves pasado, más de 2.000.000 de santiaguinos se quedaron sin agua potable. Hoy quedan sólo unos 5.000 habitantes con problemas de agua y se espera que en dos días todo esté normalizado. Los hechos fueron provocados porque las madrugadoras precipitaciones en la quebrada

Las Américas, a unos 2.200 kilómetros de altura, se encontraron con una cálida temperatura. Esa combinación produjo que, en vez de nieve, las lluvias arrastraran barro.

Eso provocó el empantamiento del río El Volcán, uno de los afluentes del Maipo, lo que enlodó el agua del Complejo de Plantas de Produc-

ción Vizcachas de la Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias (EMOS). Ante los problemas generados, la empresa decidió cortar el suministro, ya que el exceso de agua impedía su óptimo tratamiento.

(PASA A LA PAG. 2)



Torre de control del aeropuerto no dispone de un radar de superficie

Niebla sigue provocando atrasos en vuelos desde el Aeropuerto Pudahue

DOS

F.AA.

el Partido
emócrata
elmo Sule,
aldo a los
rzas Arma-
cuanto a
beneficios
ficación de
e exonera-
na reunión
lamentario
oyar a los
ipación, en
le han rea-
legal. Los
n la posibi-
apredena y
sus impo-
l.

nor a

e Chile rea-
minario en
presidente
elipe Herre-
encabezada
asa de estu-
e Lavados;
D, Enrique
lente de la
ylwin, y los

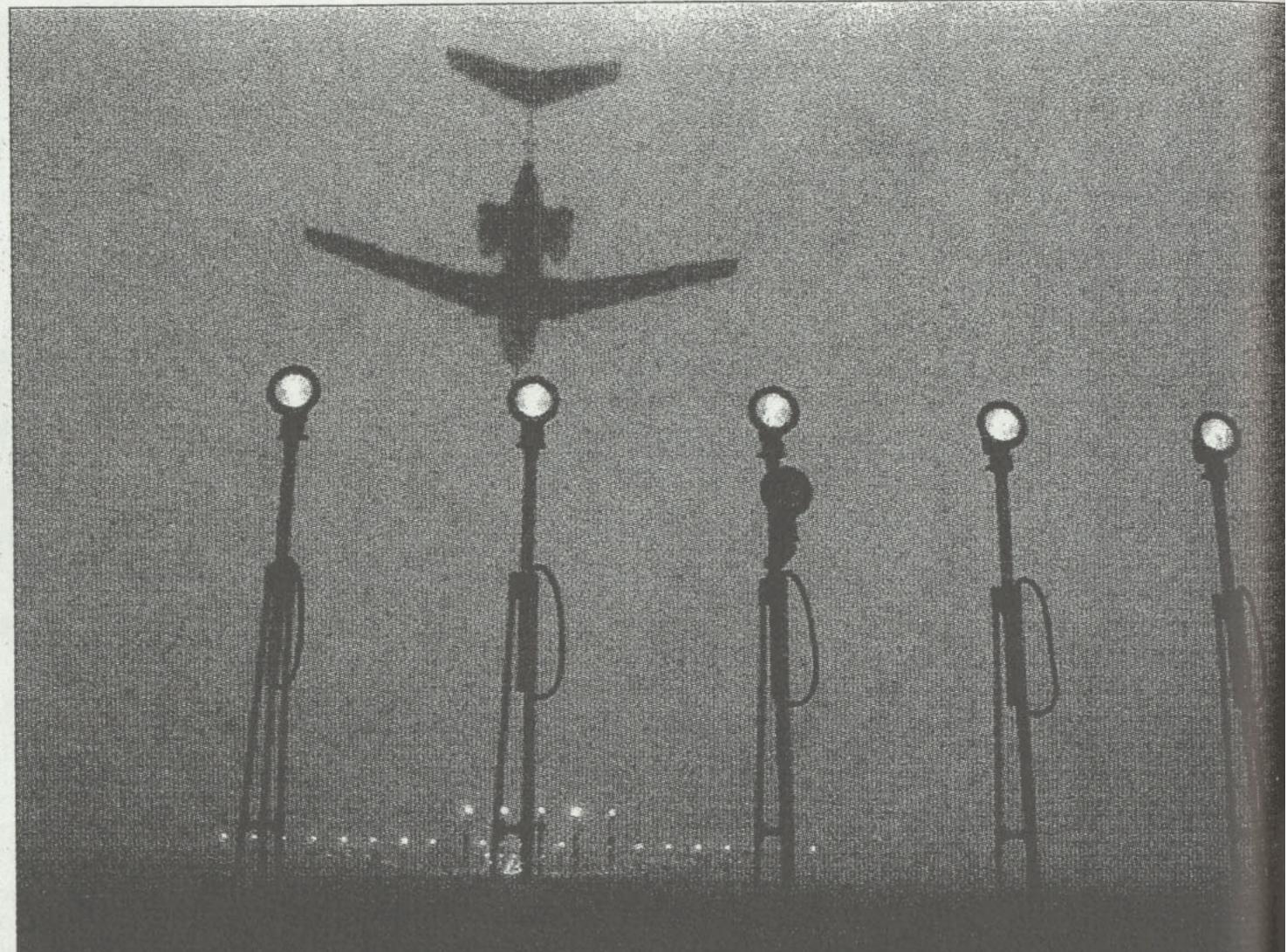
WILLIAM GOMEZ

Santiago

Desde las 00.55 hasta las 09.55 horas de ayer, el aeropuerto internacional de Santiago Comodoro Arturo Merino Benítez se mantuvo con restricciones para los aterrizajes y despegues, debido a una espesa neblina que en su etapa de mayor saturación redujo la visibilidad horizontal a 300 metros, justo a la una de la madrugada.

A pesar de que el aeropuerto dispone del sistema *ILS III*, que permite el aterrizaje con 200 metros de visibilidad, todavía existen líneas aéreas que no tienen en sus naves este tipo de equipamiento.

Así, el vuelo Aeroperú 691, procedente de Lima, que debía arribar en Santiago a las cinco de la madrugada, tuvo que descender en el aeropuerto de Plumerillo en Mendoza. Además, el vuelo Avianca 087, que tenía prevista sullegada a las 3.30 de la madrugada, fue desviado





Texto: Enrique Lihn. Fotografía: Aeropuerto Internacional Comodoro Arturo Merino Benítez, 1997. Pablo Gutiérrez - AERODIGITAL.

Nunca salí del horroroso Chile
mis viajes que no son imaginarios
tardíos sí -momentos de un momento-
no me desarraigaron del eriazo

remoto y presuntuoso
Nunca salí del habla que el Liceo Alemán
me infligió en sus dos patios como en un regimiento
mordiéndome en ella el polvo de un exilio imposible

Otras lenguas me inspiran un sagrado rencor:
el miedo de perder con la lengua materna
toda la realidad. Nunca salí de nada.



"(...) sanísima, de mucho contento, tiene cuatro meses de Invierno no más, que en ellos, si no es quando hace cuarto la Luna, que llueve un día o dos, todos los demás hacen tan lindos Soles (...)"

Pedro de Valdivia al Rey don Carlos I

1 "informe del tiempo", en español. Nombre de un conjunto de jazz-rock (Wayne Shorter, saxo; Joe Zawinul, teclados; Miroslav Vitous, contrabajo; Alphonse Musson, batería; Airto Moreira; percusión).

Weather Report¹

-ecológicos I-

ad memoriam Willy Duarte

En el transcurso deste mes de junio
con la excepción de un nublado y una lluviecita
para la luna nueva, el primer día del invierno,
el tan mentado *smog* ha resultado ser casi puro
smoke
humo casi puro en tanto que sin *fog*
(neblina).

Pero al ir la luna entrando en creciente
apareció una gasa blanquecina de humedad
la tal gasa se puso gris
desde un comienzo
de modo que la Muy Noble Ciudad de Santiago
tuvo al fin
un *smog* propiamente tal ensartado en sus edificios.

Mi vecino el Sr. Rojas, Administrador de los colectivos estos donde vivo
-quema lo del incinerador² todas las mañanas a las cinco a eme-
"chimeneas más altas..."
la mayoría de la gente entrevistada por el Mercurio
(pequeños burócratas comerciantes, dueñas de casa, jubilados, un
"rentista"): "que actúe la Municipalidad".
El doctor Grau, ecólogo (y piedras semipreciosas y boquillas *tar-gard*)
"...crear Ministerio del Ambiente".
Rolf Behncke Concha, de Odeplan:
Multas. "El que contamine, que pague."
El Arzobispo de Santiago: "Oración..."
NEM-D: "¡Acción Directa!"

² la *basura*. Los incineradores -que no debieran usarse como tales, según explícitas órdenes del Ministerio de Salud- están en unos sótanos en los que podrían funcionar, sin grandes inversiones, mini plantas de recuperación -o simple clasificación- de *basuras* (metal, papel, restos orgánicos biodegradables y plásticos) que actualmente -lo que sobrevive a esas quemazones matutinas, se entiende- se traslada, a bordo de unos camiones amarillos que echan humo como contratados, a unos botaderos amarillos do se cubre -según entiendo- de tierra.

³ IANSA -Industria Azucarera Nacional- ha acumulado, desde 1976, deudas a razón de 20 a 30 millones de dólares al año, teniendo a comienzos de este año una deuda de arrastre de 80 millones de dólares. Para este año, se esperan cifras de sólo veinte mil hás. -algo más de 500 mil tons.- de remolacha, lo que significa 120 mil tons. de azúcar, dentro de un consumo nacional de total de 380 mil tons. Agréguese a esto la escasa calidad nutritiva del azúcar industrial, que aporta cal. sin los desechos necesarios para el funcionamiento intestinal, ni

El Fablante Lírico (un servidor):

- alcohol de azúcar de remolacha en todos los servicentros³
- chimeneas industriales con mangueras conectadas a cámaras de vacío (para invertir el tiraje)⁴
- aviones cisternas lavando avenidas de 6 a 7 y de 10 a 11 todas las mañanas

(el ruido que meterían los tales aviones
me parece preferible al que mete
el pito del lechero a las 7, a las 9, a las once y media
los solos de batería de los vendedores de gas licuado
y los pregones de los compro ropa-zapato que contaminan,
con su infernal barullo
el espacio
de mi pieza.

nutrientes, y que posiblemente provoca hábito por sus efectos sobre el S.N.C., además del bien estudiado asuntillo de las caries. Por otra parte, el Sr. Presidente de los E.E.U.U. del Brasil demostró-comprobó personalmente la factibilidad de la propulsión de un automóvil con alcohol como reemplazante total de la bencina. Esta sustancia, que se puede elaborar en forma asaz sencilla a partir del azúcar industrial, no es contaminante ni siquiera en motores de dos tiempos.

⁴ el hollín resultante puede ser utilizado en materiales de construcción.

COLEÓPTEROS EN EL PARABRISAS



De poner un pie en la pisadera y encaramarse al vuelo cumbiado de la micro. Más bien de entregarse a los tiritones de sus latas decoradas con el barroco picante de los fetiches familiares. Algo así como ponerle ruedas a la mediagua y traficar su estética chillona por los viaductos urbanos.

Casi un museo itinerante del kitsch doméstico que bambolea en el zapatito de guagua colgado en el espejo. Un cristal que perdió su función de vigilar, atiborrado de chiches y encajes nylon que enaguan el azogue de sus bordes. Quizás un marco chantilly para la letra porra de sus calcomanías que rezan beatas "Dios es mi copiloto". Como el pañito tejido a croché que cubre el asiento del chofer, enjugando el sudor ácido de sus verijas obreras.

Una forma de ambientar la travesía popular con el mismo floreado plástico que cubre "la humilde mesa". Sólo que en la micro las rosas plásticas parpadean con luz trashumante. Son guirnaldas pascueras o chispas made in Hong-Kong, que titilan opacadas por el fulgor de los neones en el cielo metropolitano.

Así las micros se extinguen en su caricatura de leyenda. Nuevas máquinas van reemplazando el gangoso ronquido de sus tarros. Pero aún es posible encontrar alguna destartada Pila Cementerio o Matadero Palma, que amenaza desarmarse en cada zangoloteo de embrague. Sólo basta canjear la moneda por un boleto que asegura unidad coronaria al instante. Nunca se sabe lo que se paga; si la entrada a una discoteca ambulante o un safari en los pantanos del Zanjón de la Aguada. Solamente acomodarse en los asientos destripados por alguna gillette perversa y escuchar la música impuesta por el chofer, que se traviste en disjockey, piloto fórmula uno, o cobrador implacable de los que se suben por atrás sin pagar. Entonces chanta la máquina pidiendo que echen a correr la moneda, pero la moneda que venía pasando de mano en mano se perdió en algún bolsillo oportunista. Entonces el mismo chofer se transforma en ogro que echa espuma gritando que los chilenos son unos huevones sinvergüenzas. Y usted señora córrase para atrás, le dice a la gorda que atascada en el pasillo no deja pasar a nadie. Aunque le digan que atrasito hay asiento, atrás hay un hueco. Más bien una loca que haciéndose la lesa, la que mira la numeración de las calles, se agacha cuando un macho pasa a su espalda. Un macho que la puntea fugaz y ella se queda muy quieta gozando la dureza. Pero el pasillo se llena y los que bajan reclaman y el macho se corre al hombro de una mujer sentada y le deposita el paquete.

Así pasan y pasan las calles en una filmografía que recorta la ciudad cuadro a cuadro, reproduciendo en su reverso de cristal empañado el rostro laboral repetido en un bostezo de agotamiento. El regreso a casa de los cuerpos, que colgando de los fierros, dormitan acunados por el vaivén gelatinoso de la rutina vehicular.

La micro es una lata de sopa que revuelve los intestinos. Un pastiche de eructos, flatos y peos que colorean el duro tránsito que se desbarranca a la periferia. Mientras bajan y suben pasajeros que en la desesperación por agarrar un asiento, no sienten la seda de una mano que despabila la billetera. En su histeria por acomodarse, no sienten el guante tibio que les horada los muslos. Más bien lo sienten y no hacen escándalo. Total un agarrón al paso no deja consecuencias. Un guante lascivo siempre es necesario en la ciudad, porque remece la frigidéz y deja caliente el agua para el mate que se tomará en casa.





Desventurados los que divisaron
a una muchacha en el Metro

y se enamoraron de golpe
y la siguieron enloquecidos

y la perdieron para siempre entre la multitud

Porque ellos serán condenados
a vagar sin rumbo por las estaciones

y a llorar con las canciones de amor
que los músicos ambulantes entonan en los túneles

Y quizás el amor no es más que eso:

una mujer o un hombre que desciende de un carro
en cualquier estación del Metro

y resplandece unos segundos
y se pierde en la noche sin nombre



Fotografía: Estación de metro U. de Chile, Javier Godoy / Estación de metro, Línea 5, Luis Ladrón de Guevara.





Texto: Los Penitenciales (fragmento), Humberto Díaz-Casasnovas. Fotografía: Orlinias del Realismo Civil, Javier Cordero.

Tengo que irme al trabajo
Es lunes
Es martes
Tengo que estampar mis ásperos
pulgares
en libros que traduce
la polilla
Es miércoles
Es jueves
Tengo que enmarañar grandes
animales
Es viernes
Tengo que morir para detener
al sol

Es sábado
Todo se llena de hueso
y troto
seguido por el párroco
Tengo que esperar que resucite
el día de los días
el tiempo de la noche el
tiempo del día

tengo que vestirme de
Bronce
Recortar mi rostro en los
vitrales
Soplar mi trompeta llena
de agua
y ensordecer con mi propio
canto

Es domingo
Tengo que esperar que sea
lunes
Mis cabellos barren de nuevo
la tierra
Mi palabra es la abeja
tragada

Récord:

35,9.º de Calor En Santiago

- La más alta temperatura de los últimos 64 años en la capital

La temperatura más alta de los últimos 64 años soportaron ayer los habitantes de Santiago, cuando a las 16.40 horas los termómetros marcaron 35,9 grados celsius, a la sombra, de acuerdo a lo señalado por la Central de Meteorología de la Quinta Normal. Mientras que, las oficinas meteorológicas de los aeropuertos de Los Cerrillos y Pudahuel, registraron una temperatura de 34,8 y 36,2 grados celsius, respectivamente.

En lo que va corrido de este siglo, sólo en diciembre de 1915 se constató un calor superior, con 37,2 grados, y una temperatura igual a la de ayer, en enero de 1906.

Según los registros meteorológicos, otras temperaturas que se acercan al récord registrado ayer en la capital, se sintieron en 1945, con 35,4 grados; en 1952, con treinta y cinco grados; 35,4 en enero de 1969, época en que el país soportó una de las más críticas sequías de su historia.

RECORD DE RECORD

Meteorólogos de la Oficina del aeropuerto de Los Cerrillos, que fueron consultados por "El Mercurio", atribuyeron este fenómeno al anticiclón del Pacífico que ha provocado el descenso lento de una gran masa de aire sobre Santiago, originando cielos despejados y aire caliente. Esta alta presión atmosférica, sin embargo, comenzó a sentirse en forma ascendente desde el domingo último, cuando los termómetros registraron 30,9 grados celsius a las 17 horas; el lunes, 29,9 grados; el martes, subió a 32,9, para finalmente, ayer miércoles, alcanzar a 35,9 grados celsius.

EN EL RESTO DEL PAÍS

Temperaturas registradas ayer en algunas ciudades del país, fueron las siguientes:

Arica	24,4º
Valparaíso	19º
El Belloto	27º
Chillán	34,2º
Punta Arenas	20,4º



La temperatura más alta desde 1915 soportaron ayer los santiaguinos. El récord de calor obligó a los niños a buscar refugio en las piletas, como se aprecia en esta

fotografía

Rentab En Cue De Aho

- Banco del Estado comenzó un interés de 1% 4 por ciento anual que
- Medida beneficia a 26 más atractivo el sistema

A partir de marzo próximo comenzará a pagar un interés mensual los clientes que tengan cuentas haciendo uso de facultades recibidos los bancos comerciales del

Hasta ahora, las cuentas de entidad sólo ganan un 4 por ciento no reajustado.

Para tener derecho al beneficio tener un saldo promedio mensual en la cuenta, manteniéndose la capacidad de emitir un número ilimitado de giros

La apertura de nuevas cuentas exigencia de monto mínimo, por lo que con menos de 500 pesos.

Al 31 de enero pasado, el sistema que estaba facultado para manejar

(Continúa en la

Meteorólogos prefieren no ser tajantes:

¿Va a llover?: Es probable

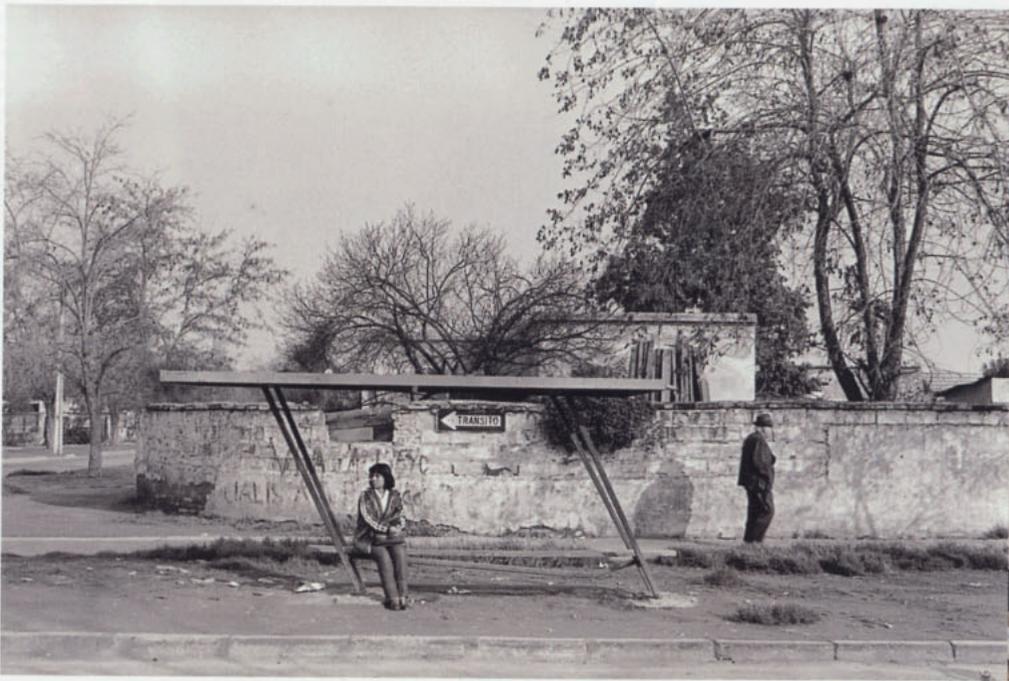
● Los expertos dicen que es muy difícil hacer pronósticos en Santiago.

Dicen que va a llover y no llueve. Los pronósticos de la mañana son los mismos de la noche anterior, aunque la situación del tiempo haya cambiado sustancialmente. Los meteorólogos -mentirólogos como los llaman algunos- se defienden a la hora de las acusaciones.

Iván Torres, de la Dirección Meteorológica de Chile, cuenta que es complicado hacer pronósticos en la zona central. Santiago tiene una situación orográfica muy especial -dice-. La Cordillera de la Costa está muy cerca de la de Los Andes. Además esta es una zona de transición entre el anticiclón subtropical del Pacífico y la zona de los oestes -vientos del oeste que traen consigo sistemas frontales-. "Aquí hay una pelea constante entre dos masas de aire, donde no es fácil saber qué pasará con exactitud", afirma.



● Comienza a aparecer nubosidad sobre Santiago. Las esperanzas de lluvia crecen. Pero los meteorólogos no quieren arriesgarse... probables precipitaciones.



Fotografías: Teatro Novedades, calle Cueto, Thomas Wedderville / 5:30 A.M., Patricio Baeza.



Devastadora Inundación

Más de 5.200 damnificados, cinco muertos, viviendas destruidas y el sector de Santiago Oriente arrasado fue el balance del temporal de lluvia que azotó a la capital

El Ministro del Interior, el Intendente de la Región Metropolitana y los alcaldes de las diversas comunas recorrieron ayer los lugares afectados y dispusieron el rescate y la evacuación de millares de habitantes

Más informaciones en páginas A 16, C 1, C 2, C 3 y C 6

El desborde del río Mapocho, que ayer corría a más de 200 kms. por hora, con su caudal crecido desmesuradamente; junto a la salida de madre de otros cauces, como el canal San Carlos y el Zanjón de la Aguada y las aguas lluvias que bajaban violentamente del cordón cordillerano, provocaron una de las inundaciones más gigantescas de la historia de la ciudad de Santiago, la última de las cuales había tenido lugar hace cerca de treinta años, en 1953.

El desastre se produjo luego de 96 horas de persistentes lluvias, en las que cayeron 126.3 ml.

La situación provocó la muerte de lo menos cinco personas (hasta el momento de esta edición) y dejó damnificados a más de cinco mil habitantes, tanto de los sectores altos de la capital, como de las comunas periféricas.

La Intendencia metropolitana se declaró en emergencia y la totalidad de los establecimientos escolares de las comunas afectadas fueron declarados albergues, en tanto que el Ministerio de Educación anunció la suspensión de clases para hoy.

El frente de mal tiempo se extendió desde Quintero a Curicó y al amanecer se desplazaba hacia la región de Coquimbo. Paralelamente una nevada de cinco metros de altura se abatía en el sector cordillerano de la provincia argentina de Mendoza. Como en los centros invernales de Portillo, Farellones y La Parva, lugares que quedaron aislados pero sin novedad que les allí se encontraban.

En la Posta Central se dio cuenta de más de 800 personas lesionadas o afectadas por las inundaciones. Escenas dramáticas se vivieron ayer en ese centro asistencial y en la mayoría de los mismos ubicados en diversos sitios de la ciudad, como en los albergues de emergencia dispuestos por los alcaldes de las comunas capitalinas.

Carabineros, Ejército, Fuerza Aérea, Defensa Civil, Universitarios, Secretaría Nacional de la Juventud, bomberos, voluntariado y otras fuerzas organizadas de la comunidad colaboraban en la evacuación y atención de los damnificados.



ESTRAGOS DEL TEMPORAL. La población Lo Hermida, de la comuna de Ñuñoa, resultó seriamente afectada debido a que las aguas del canal San Carlos se vaciaron hacia ella. Miles de habitantes debieron ser evacuados y trasladados hasta el Estadio Nacional. Por la noche, muchos vecinos del sector llegaron hasta el lugar para entregar viveres y recursos a quienes perdieron su vivienda

lunes
deportivo

- Hoy se reanuda el Campeonato Mundial de Fútbol con los dos primeros partidos de la segunda fase: en Madrid, a las 11.15 de Chile, se enfrentan las selecciones de Austria y Francia, y en Barcelona, a las 15, las de Polonia y Bélgica.
- Abel Alonso, presidente de la Asociación Central de Fútbol, hace completo análisis de actuación chilena en la competencia, señalando que "todos estamos equivocados en el fútbol nacional".
- Rummenigge podría no estar en el primer partido del grupo "B", mañana, entre Alemania e Inglaterra, debido a una lesión.
- El brasileño Leandro sufrió una seria contracción muscular durante la práctica de ayer, por lo que debió ser hospitalizado.
- En su columna, "Pelé" escribe a la Federación Internacional de Fútbol una carta abierta donde la invita a revisar las reglas que rigen actualmente una Copa del Mundo.
- Tenistas nacionales viajaron ayer a Australia para jugar con el representante de dicho país por los cuartos de final de la Copa Davis.
- Concurso de Pronósticos Deportivos "Polla Gol" fue postergado hasta mañana, debido a la suspensión de siete partidos a causa del temporal. (D 1 a D 12)

escolares

Las clases en los colegios y universidades de la capital fueron suspendidas por el día de hoy, en tanto que en el resto de las regiones los intendentes deberán tomar una determinación al respecto. (C 1)

preocupación

El Ministro del Interior dijo anoche que la situación está controlada y que se brinda

ORACIONES

En la Iglesia Catedral, durante una misa oficiada en conmemoración de las actividades...

9 muertos dejó el aluvión en Santiago

Páginas 14, 15 y 16

Lluvia, drama y pérdidas

Estos cuadros fotográficos parecieran una repetición de otros crudos inviernos en la capital. Pero no, las zonas inundadas, los canales desbordados y los automóviles atrapados forman parte de lo ocurrido con las lluvias en las últimas 24 horas en Santiago. Los lechos de los canales San Ramón, Las Perdices y San Carlos no dieron cabida para transportar las aguas provenientes de la región cordillerana. Las comunas de



Carta

Clinton le envió una misiva a Aylwin en que muestra su adhesión al Tratado de Libre Comercio entre Chile y EE.UU. (Pág. 5)

Italia

Andreotti pidió que se levante su fuero al ser juzgado (Pág. 3)

Allamand

Titular de RN admite que podría no haber convenido para designar candidato presidencial de la derecha (Pág. 12)

Paraguay

Presidente de Parlamento latinoamericano teme fraude (Pág. 5)

Concertación

La DC dio un no rotundo a postergación de primarias (Pág. 10)

Zamorano

Goleador chileno alcanzó a Beбето en "ranking" de España (Pág. 25)

Teatro

Con singular éxito terminó anoche el Festival Mundial (Pág. 33)

Cifras extraoficiales: 20 muertos, 97 desaparecidos y 79 lesionados

Daños suman más de 5.000 millones de pesos

El aluvión del lunes pasado consolidó ayer su carácter de tragedia al conocerse las cifras preliminares de muertos, desaparecidos y lesionados. La capital vive horas dramáticas entre la pérdida de vidas humanas, la falta de

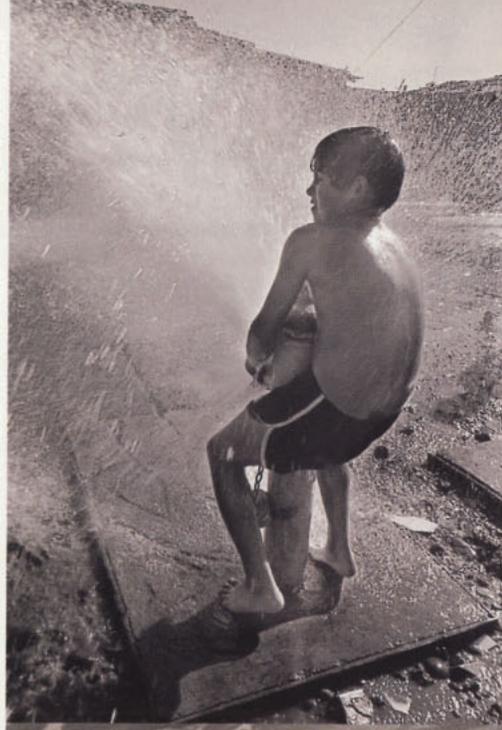
agua y la lucha contra el tiempo, pues para hoy se anuncia la llegada de un nuevo frente de mal tiempo. En el balance, las zonas más afectadas fueron La Florida y el sector del paso fronterizo Los Libertadores.



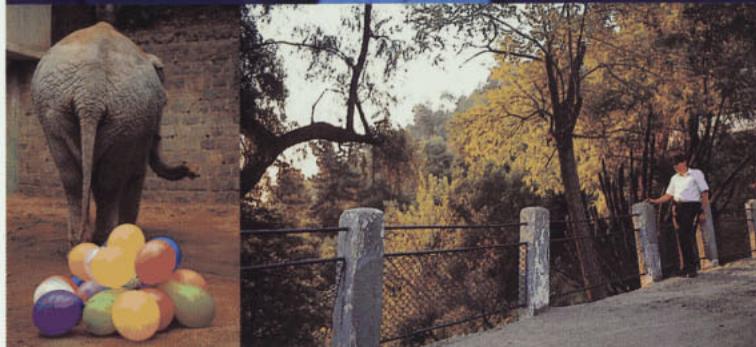
Martes 20 de mayo de 1997

Lluvia mejoró calidad del aire









ARS POETIQUE

Pajaritos hay por miles
en el parque nacional
desde un lindo pavo real
a un diminuto chirihue.
En este parque de Chile
hay jirafas y guanacos
tigres, monos y macacos
loros, catas y perdiz
se ve tenca y codorniz
y hasta feos pajarracos.

Un osito muy atento
nos va alargando la mano
y lo mismo que un cristiano
nos reclama el alimento.
A la salida les cuento
nos observaba el león
y esperaba su ración
un tigre y un leopardo
y también un dromedario
alargaba su tesón.

Más allá los lagartitos
las culebras y tortugas
y esperando unas calugas
también hay unos monitos.
Se ve alegre y muy bonito
aquel tigre bengalés
es feroz como se ve
pasea con lentitud
sufre así la esclavitud
en medio de su estrechez.

Los monitos juguetones
nos muestran sus atributos
y en verdad son muy astutos
y también son muy glotones.
Hay algunos habladores
que causan admiración
es muy grande la atracción
de este parque sin igual
también el pavo real
nos dio una demostración.

P'al lado del horizonte
se ven galantes las cebras
y también se ven culebras
de los más variados portes.
Se ven pumas y bisontes
de tamaño sin igual
la tenca con el zorzal
gozan de la libertad
esto lo pude observar
en el Parque Nacional.



ARS POETIQUE

para la galería imaginaria

Que el verso sea como una ganzúa
 Para entrar a robar de noche
 Al diccionario a la luz
 De una linterna
 sorda como

Tapia

Muro de los Lamentos

Lamidos

Paredes de Oído!

cae un Rocket pasa un Mirage
 los ventanales quedaron temblando

Estamos en el siglo de las neuras y las siglas
 y las siglas

son los nervios, son los nervios

El vigor verdadero reside en el bolsillo
 es la chequera

El músculo se vende en paquetes por Correos
 la ambición

no descansa la poesía

está c

ol

g

an

do

en la dirección de Bibliotecas Archivos y Museos en Artí
 culos de lujo, de primera necesidad,

oh, poetas! No cantéis

a las rosas, oh, dejadlas madurar y hacedlas
 mermelada de mosqueta en el poema

El Autor pide al Lector diScurpas por la molestia (Su Propinaes Misuerdo)

POETA ESTRICAMENTE CESANTE

Días de plumaje difícil, amarillento, en ese otro marfil
que no es el de los trigales, cuánto polvillo
para pararte en lo pernicioso de esos zapatos y salir
así a dónde por este Santiago-capital-de-no-sé-qué
a buscar trabajo, kilos de trabajo,
litros de esa especie sucia que no es amor
ni Pound ni Píndaro, que hace agua por todas partes.

Y tanto para qué, eso es lo que me dicen impertinentes,
[intermitentes por los vidrios en
la trepidación liviana del Metro esas dos
que van ahí bellísimas a la siga de nada
que no sea semen o fulgor
de hombre, zafiro de hombre
para la transparencia de la turquesa, y yo aquí jade
negro con este traje
de loco que no va más, que
no ha ido tal vez nunca.

Abiertas las escostillas ya es otra cosa, adiós
fragancia de ellas, subo al revés
de los mineros a lo áspero de la veta, fumo smog,
duermo smog, soy smog, lavo mi cerebro en smog, me
llamo asfixia y esto es la ciudad con sus cúpulas
de smog, alicate el resuello,
cortocircuito desorbitado de su órbita el
corazón, pesado el saco, alúmbrenme
alambre las costillas.

Puede usted ocho horas, quince, novecientas así
toser, busca que busca altura, ¡qué bonitos los Bancos
recién pintados para la fiesta con su esqueleto de lujo
y lujuria, ésta sí es Eternidad
y certidumbre!, deposite aquí su alma por
rédito y más rédito fresco, y
no lo piense más, esta noche
será rey, lo lavarán desnudo en la Morgue
como cuando vino: sangre
y sienes; con un pistón lo lavarán
rey ahí,
quietecito.

Carmen y Lito discurrieron una defensa: grafitis. Durante años deambularon por Santiago armados de tarros de pintura y plumones. Escribían poemas, provocaciones, slogans principistas, declaraciones amorosas, proclamas ecologiconas y lugares comunes. Dibujaban botellas, arañas, falos y estrellas judías. Lito lo planteaba como una batalla y Carmen como una guerra, diferencia nada desechable ni azarosa, pero eso es otra historia. Ella sostenía sin arrugarse que los rayados eran su "forma de relación con los poetas", que no en vano en Santiago proliferaban con mayor densidad que en cualquier otro lugar del planeta. Era asombroso. Los vates se dejaban caer como lagartijas. Aparecían debajo de las piedras y al menor descuido te encontrabas con uno.





Agrupación de aimaraes residentes en Santiago

Quieren adorar al Sol en Chena

Representantes de la etnia nortina buscan convertir en un parque turístico la fortaleza incaica de San Bernardo.

Hace unos 600 años, en la cumbre de un pequeño cerro unido a otro mayor por un istmo, se llamaría Chena, vigías del Imperio Inca oteaban el horizonte. Estaban en uno de los pucaros ubicados más al sur de los territorios dirigidos desde el Cuzco, construido allí para vigilar el Valle del Maipo. Era un centro religioso y militar como muchos que fueron quedando como vestigio del dominio incaico, que abarcó desde Ecuador hasta el Bío-Bío. Allí, seguramente, había un *hatiri*, una persona sabia sacerdote y consejero. Un anciano que conocía el efecto de las plantas medicinales y que podía aconsejar a hombres y mujeres en cualquier problema que se plantearan. Allí, también, vivía el administrador de esas tierras del Inca, que enviaba sus mensajeros con mensajes

Poco a poco, ese vestigio importante del Imperio Inca, a pocos kilómetros del centro de Santiago, fue convirtiéndose en una ruina olvidada...

ABANDONO MUNICIPAL

El Pucara de Chena quedó en manos de los alcaldes de San Bernardo y Calera de Tango, municipios que comparten la tuición del lugar. Desgraciadamente, hasta ahora ninguno ha mostrado interés por rescatar esa reliquia de indudable valor histórico. Ni siquiera por los ingresos que podría dar su explotación turística cultural. Como ocurre con los fuertes españoles de Niebla, Corral y Mancera. En un momento allí hubo carteles que explicaban el valor del recinto. Daban a conocer la historia precolombina de la zona. Un museo de sitio mostraba una maqueta de lo que fue originalmente el pucara y sus alrededores. Pero duró poco tiempo. Según el cuidador Osvaldo Flores, el propio entonces alcalde de Calera de Tango, Alejandro Briones, se llevó valiosas reliquias para su casa.



● El grupo aimara realizó una ceremonia incaica en el interior del Pucara, similar a la que harán si les entregan la concesión del parque.



CON EXTRAORDINARIO E INESPERADO BRILLO REAPARECE EL HALLEY

Como ya se había anunciado anteriormente, en febrero se hizo invisible el Cometa Halley, por haberse escondido de la tierra y desaparecido, a fines del año. Mientras tanto y a todo su curso, ha vuelto a aparecer, pero en el extremo de la esfera, por aparición en el hemisferio meridional de esperar con mucha interés por los aficionados.

El director del Observatorio, ha hecho, desde hace algunos días, en las anaranjadas, al levantarse el sol, ensaya descubrir al cometa; si bien, sin embargo, por el inconveniente de encontrar nubes que cubrían la cordillera en oriente o neblinas, estacionadas en la ciudad, de modo que sus efectos fueran vanos. Por fin, en la noche de ayer, 13 de abril, el cielo se aclaró casi completamente, despegándose en dirección al este y se logró ver al cometa. Sin embargo, éste sólo se ve cuando no solamente se desmontado la cordillera, sino también había elevado suficientemente los árboles de la Quinta, debido a

Arboles de la Quinta
Normal dificultan las observaciones.

que éstos, estorban mucho el horizonte de observaciones, en esa dirección en la actual situación del Observatorio. Entretanto había comenzado ya el crepúsculo y por consiguiente no pudo ya observarse al cometa a la simple vista, sino tan sólo con el telescopio. En este instrumento apareció de un extraordinario y inesperado brillo, comparable solamente a una estrella de primera magnitud y rodeado de un círculo nebuloso, de por lo menos 20 segundos de arco de diámetro y con un ancho trozo de cola dirigida hacia el sur-este. El largo real de la cola no puede ser precisado a causa de que el brillo de ella, en sus partes más apartadas, se hacía invisible por motivo de la luz crepuscular y porque, además, la cola está

desviada actualmente, casi exactamente en dirección contraria a la tierra y, por lo tanto, aparece muy reducida. El cometa pudo ser seguido en su marcha hasta el levantamiento del sol, y es indudable, que dado su considerable brillo, el cual tendrá aún que ir en aumento a consecuencia de su constante acercamiento a la tierra, podrá pronto ser también observado de día, en el Observatorio Astronómico, mediante el refractor Repsold.

Hasta el 18 de mayo se elevará el cometa antes del sol y por lo tanto sólo podrá verse en el firmamento matinal. La tabla que se da a continuación indica las horas en que éste y el sol aparecen sobre la Cordillera, la que naturalmente se interpone para retardar la salida de ambos cuerpos celestes. Tan luego como este tiempo sea mayor de 1 1/2 hora, será posible a cada cual, cuando tenga a la cordillera despejada antes de sí, el descubrir al cometa a la simple vista. Las observaciones de hoy y la de los días venideros permitirán ahora al director del Observatorio Nacional efectuar con mayor precisión los cálculos que se refieren al paso de la tierra y el cometa por la línea de nodos y dar después la anunciada conferencia al respecto, en la Universidad del Estado.

Tabla de horas de salidas del cometa Halley y el sol.

Mes	Cometa			Sol	
	Día	Hora	Min.	Hora	Min.
Abril	12	5	2	6	26
"	16	4	42	6	30
"	20	4	24	6	34
"	24	4	7	6	38
"	28	3	52	6	42
Mayo	2	3	40	6	46
"	6	3	25	6	50
"	10	3	43	6	58
"	11	3	49	6	59
"	12	3	53	7	1
"	13	4	5	7	2
"	14	4	20	7	3
"	15	4	39	7	4
"	16	5	4	7	5
"	17	5	43	7	6
"	18	6	30	7	7
"	19	7	25	7	8
"	20	8	20	7	9
"	21	9	15	7	9
"	22	9	51	7	10

(14 de abril)

Notable curvatura de la cola

El Observatorio Astronómico sigue cada mañana el curso del cometa.— Anotaciones que se han hecho.

Del Observatorio Astronómico se

científico dice que no hay peligro aunque cola del cometa choque con la Tierra

En el Ministerio de Relaciones Exteriores se ha recibido una comunicada del consul de Chile en Cardiff, referida a una conferencia dada por el astrónomo Sir Robert Ball, la noche del 31 de marzo último sobre el cometa Halley.

Este cometa, dijo el conferencista, tiene una órbita de 7 mil millones de años, que recorre en un período de 75 años. Cuando se halla a la mayor distancia del sol, viaja a razón de media milla por segundo; pero a medida que se acerca a éste aumenta su velocidad a 100 millas por segundo.

La cola aparece cuando se aproxima al sol, lo que demuestra que no es una formación de

partículas diminutas hidrocarbónicas de suma tenuidad.

El 18 del presente mes el cometa estará entre la tierra y el sol, y la cuestión actual es si la cola llegará a tocar a la tierra. Si así fuera, pasaríamos por entre la cola de un cometa, lo mismo que aconteció en 1861, sin tener conocimiento de ello sino después del fenómeno.

Sería una terrible catástrofe si la cabeza del cometa chocase con la tierra; pero esto no podría suceder, porque sería lo mismo que suponer que el tren expreso entre Nueva York y Chicago chocara con el expreso entre Londres y Edimburgo.

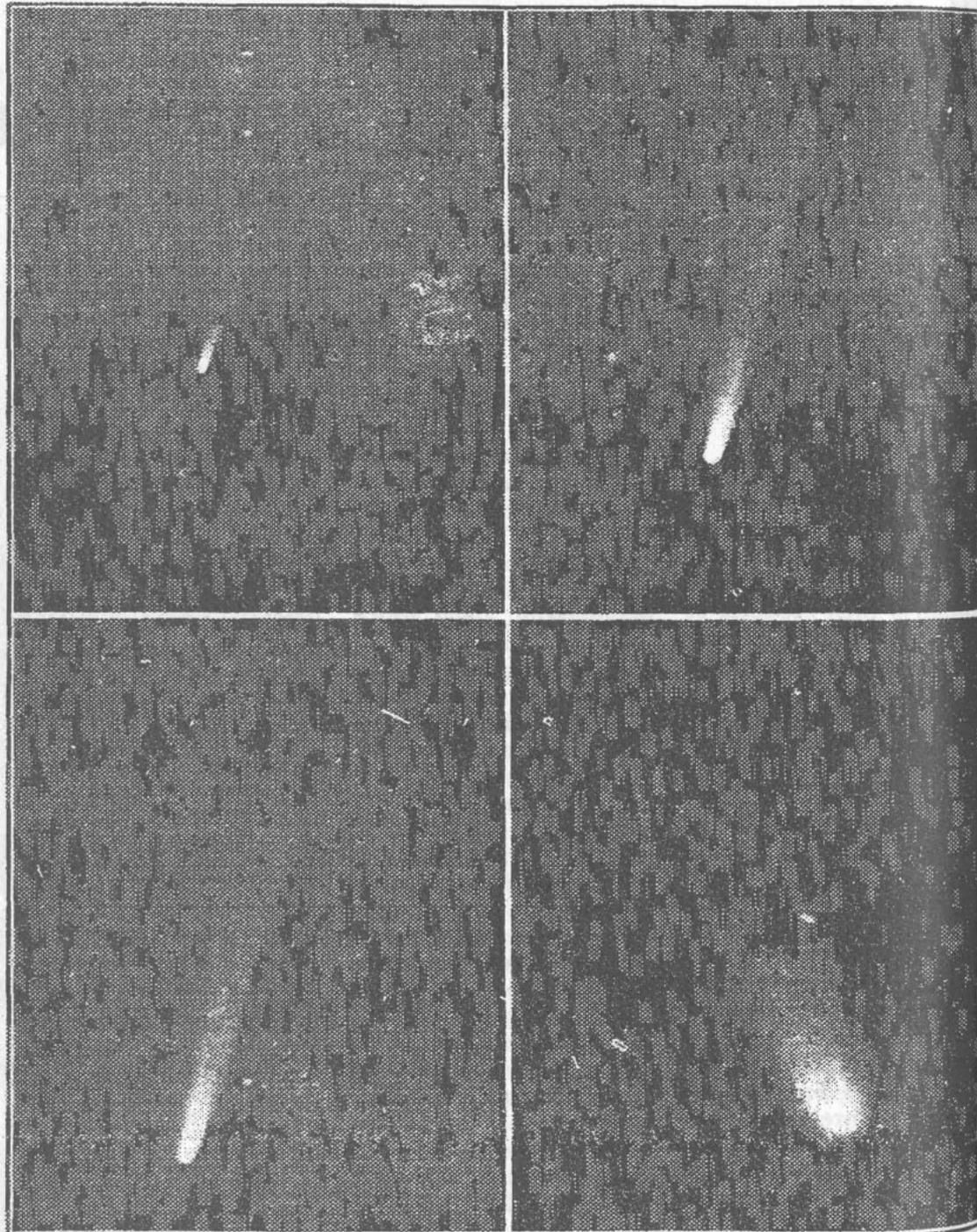
La tenuidad de la cola es tal que su efecto en la atmósfera terrestre sería semejante al de una telaraña en la cabeza de un elefante corriendo.

El conferencista mencionó algunos de los acontecimientos históricos atribuidos erróneamente a la influencia de la presencia de cometas, y citó como un ejemplo, la invasión de Inglaterra por Guillermo el Conquistador, con estas palabras: "Si dando ánimo a los normandos o si causando temor a los ingleses, el cometa Halley fue un factor determinante de aquella conquista, no puedo asegurarlo ni entrar en especulaciones acerca de lo que hubiera acontecido si la conquista de los normandos no se hubiera efectuado como una consecuencia de la aparición de dicho cometa. Lo único que sé es que en este ca-

Un espectáculo grandioso

Nos comunica el Observatorio Astronómico:

"Después de haber dejado la luz de alumbrar el cielo matinal, se ve la cola del Cometa Halley un espectáculo grandioso, pues, antes de que nuestro satélite se fizo brilla una parte de la estremidad de



Estas cuatro fotografías del cometa Halley fueron captadas en 1910

Negó en Todo Santiago

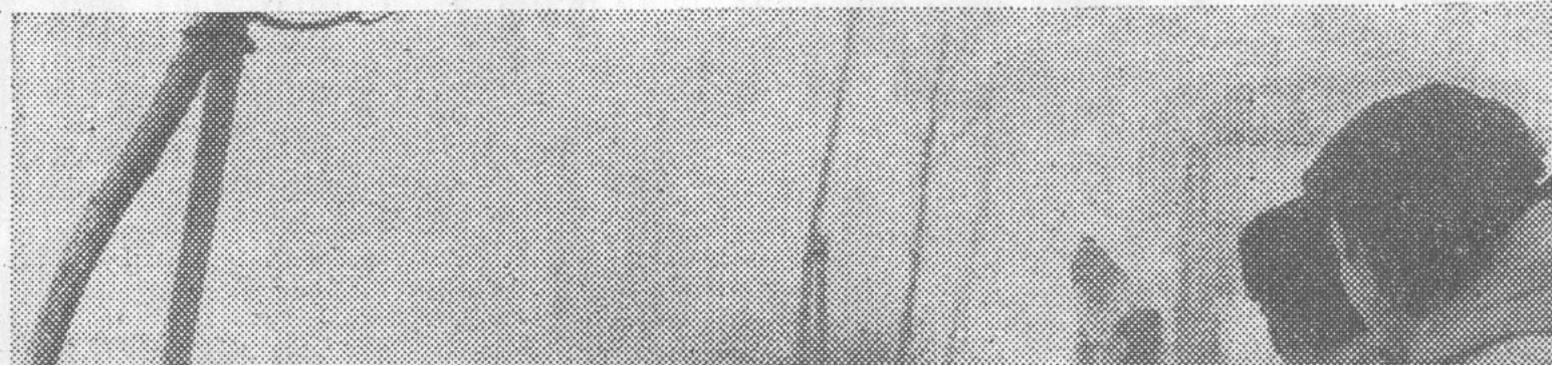
Alrededor de las 23 horas de anoche comenzó a registrarse en esta capital una nevazón. El fenómeno, poco usual en Santiago, no se producía en el centro mismo de la ciudad desde hace varios años, razón por la cual llamó especialmente la atención de los escasos transeúntes que a esa hora caminaban por las arterias céntricas. Sin embargo, en sectores del barrio alto, entre los que se contaban La Reina, Las Condes, El Arrayán y toda la amplia zona poblada precordillera, la nevazón era más notoria y podían observarse los techos de las casas cubiertos de copos de nieve.

El fenómeno provocó un fuerte descenso de la temperatura tornando más dramática la situación de las poblaciones marginales que durante la mayor parte del día de ayer fueron azotadas por un fuerte temporal de viento y lluvia.

EN LA CORDILLERA



Un viejo álamo yace derribado a consecuencia del fuerte viento que azotó a la capital, antes de iniciarse el aguacero que afectó a toda la zona central, provocando inundaciones que no se registraban hace muchos años



Todos se cuadran con los 165.468 damnificados

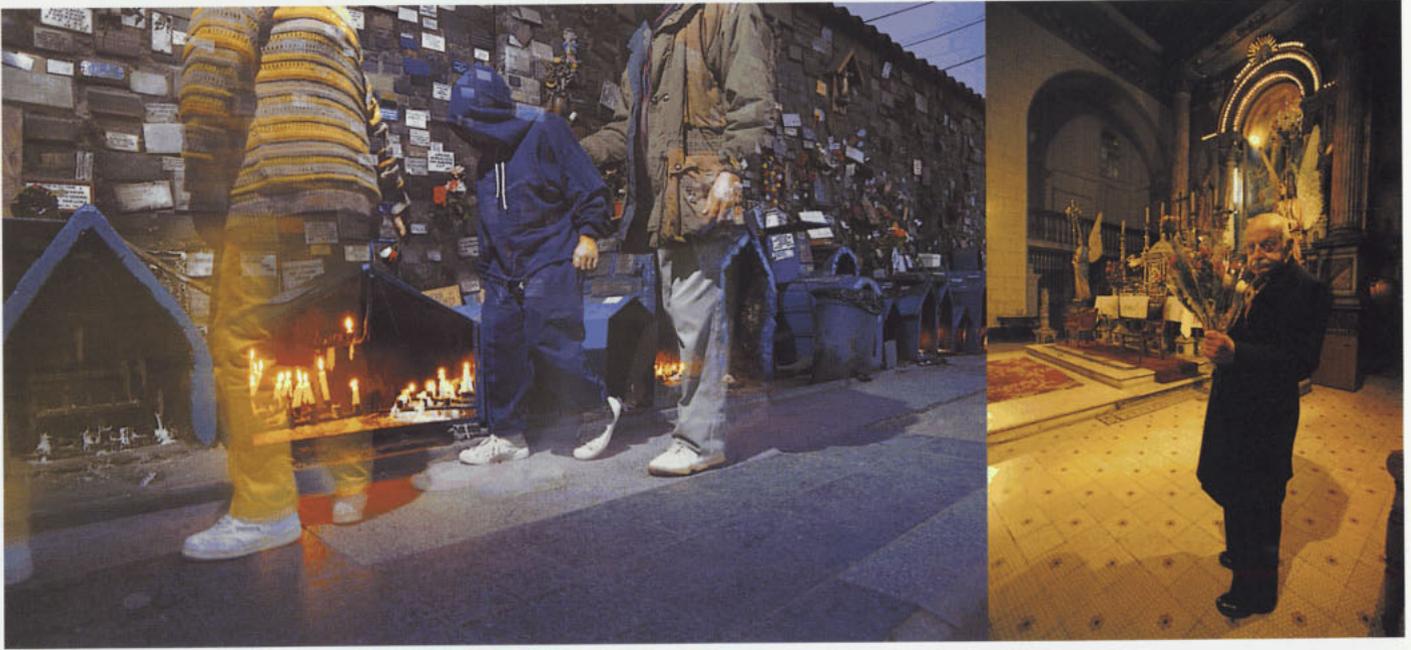
600 temblores!



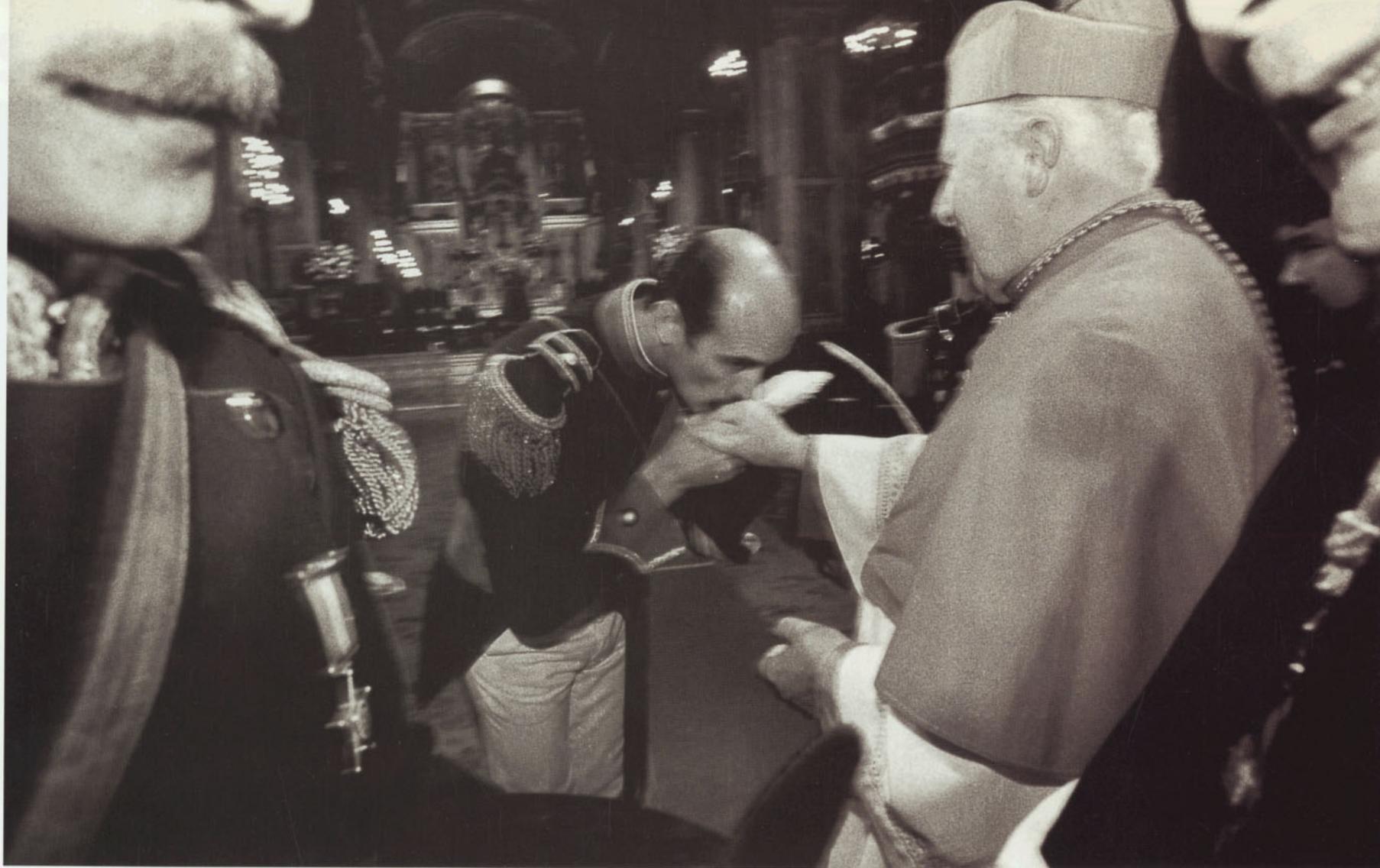
SANTIAGO DE CHILE
MIÉRCOLES
6 de marzo de 1985
N° 12.716 AÑO XXXV
Precio (IVA incluido)
I y II Región \$ 45
III a X \$ 40
XI y XII \$ 50

EL DIARIO DE MAYOR
VENTA CERTIFICADA
EN CHILE

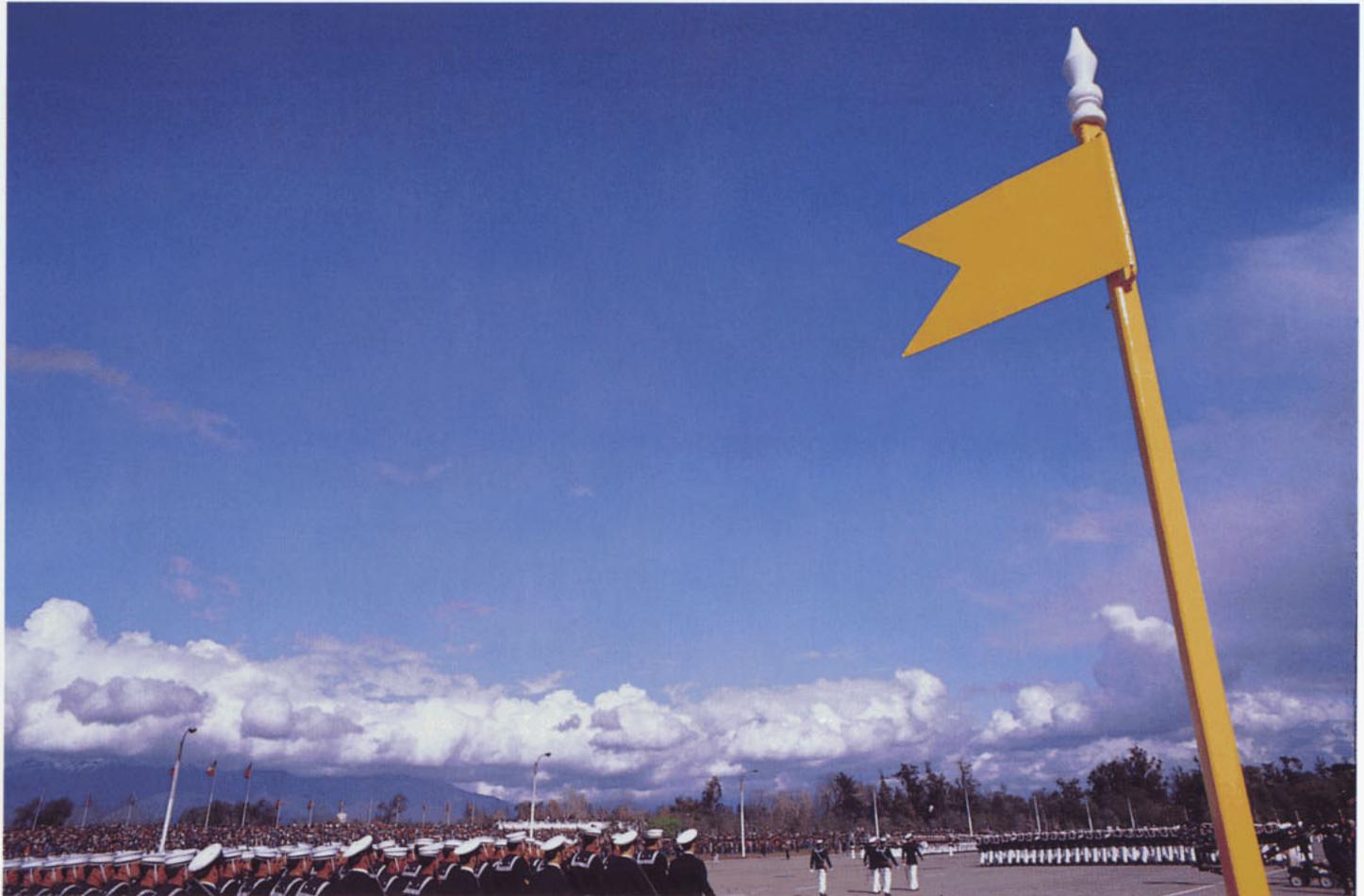




Fotografías: Animita de Rumaldito, barrio Estación Central / Iglesia de San Agustín, Patricio Baeza.









Antes de ir a las calles en tenida de combate, / Estanislao Buin me confiesa su vida de proletario / en diez minutos, lo típico, pobre muchacho, me dice / palabras ilegibles, sin sentido, se dopa demasiado, / ama las canciones de Kurt Weil, mi sargento lo lesionó / el primer día, por hacer morisquetas, en la guardia / se queda dormido, lo despierto con saliva en los ojos, / se ha lanzado 115 veces en el paracaídas de Maldoror, / los helicópteros puma le fascinan, ha visto Apocalipsis / siete veces, en las rotativas del Capri nos encontramos / siempre, le invito una Coke, y nos vamos en la Portugal / Salto de regreso a cuartel, un domingo pasado hemos ido / al Persa, en el rincón de los libros, me pasa uno / llamado "Miltín 1934" y se le llenaron los ojos / de lágrimas azuladas, no entendí muy bien / su emoción, a veces Estanislao Buin iza / la bandera, el taconeo de sus bototos / es impresionante, es un honor conocer / a un joven de la clase obrera: / Dice: "Tener una idea fija sobre la patria"



Perdí mi juventud en los burdeles
pero no te he perdido
ni un instante, mi bestia,
máquina del placer, mi pobre novia
reventada en el baile.

Me acostaba contigo,
mordía tus pezones furibundo,
me ahogaba en tu perfume cada noche,
y al alba te miraba
dormida en la marea de la alcoba,
dura como una roca en la tormenta.

Pasábamos por ti como las olas
todos los que te amábamos. Dormíamos
con tu cuerpo sagrado.
Salíamos de ti paridos nuevamente
por el placer, al mundo.

Perdí mi juventud en los burdeles,
pero daría mi alma
por besarte a la luz de los espejos
de aquel salón, sepulcro de la carne,
el cigarro y el vino.

Allí, bella entre todas,
reinabas para mí sobre las nubes
de la miseria.
A torrentes tus ojos despedían
rayos verdes y azules. A torrentes
tu corazón salía hasta tus labios,
latía largamente por tu cuerpo,
por tus piernas hermosas
y goteaba en el pozo de tu boca
profunda.

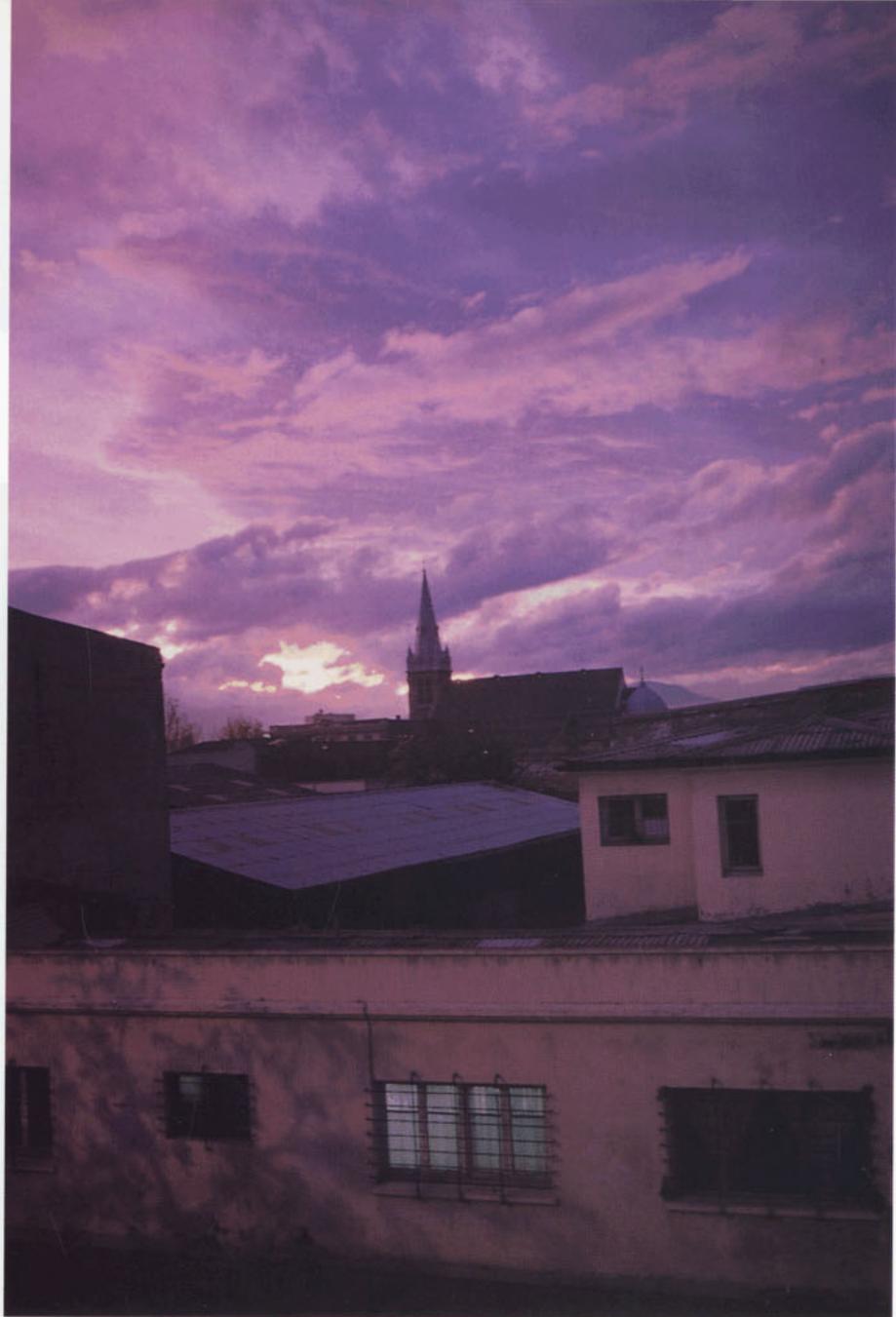
Después de la taberna,
a tientas por la escala,
maldiciendo la luz del nuevo día,
demonio a los veinte años,
entré al salón esa mañana negra.

Y se me heló la sangre al verte muda,
rodeada por las otras,
mudos los instrumentos y las sillas,
y la alfombra de felpa, y los espejos
que copiaban en vano tu hermosura.

Un coro de rameras te velaba
de rodillas, oh hermosa
llama de mi placer, y hasta diez velas
honraban con su llanto el sacrificio,
y allí donde bailaste
desnuda para mí, todo era olor
nupcial, nupcial
a muerte.

No he podido saciarme nunca en nadie,
porque yo iba subiendo, devorado
por el deseo oscuro de tu cuerpo
cuando te hallé acostada boca arriba,
y me dejaste frío en lo caliente,
y te perdí, y no pude
nacer de ti otra vez, y ya no pude
sino bajar terriblemente solo
a buscar mi cabeza por el mundo.

**LOCI MEMORIAE: "El 38, a los 20, y sin haber perdido mi juventud, escribí ese texto en la calle
San Pablo de Stgo. de Chile, frente a la puerta grande del Mercado".**



MARIPOSA DE OTOÑO

Fotografía: Calle Lastarria esq. Villavicencio, Claudio Pérez.





La mariposa volotea
y arde -con el sol- a veces.

Mancha volante y llamarada,
ahora se queda parada
sobre una hoja que la mece.

**Me decían: -No tienes nada.
No estás enfermo. Te parece.**

Yo tampoco decía nada.
Y pasó el tiempo de las mieses.

Hoy una mano de congoja
llena de Otoño el horizonte.
Y hasta de mi alma caen hojas.

**Me decían: -No tienes nada.
No estás enfermo. Te parece.**

Era la hora de las espigas.
El sol, ahora,
convalece.

Todo se va en la vida, amigos.
Se va o perece.

Se va la mano que te induce.
Se va o perece.

Se va la rosa que desates.
También la boca que te bese.

El agua, la sombra y el vaso.
Se va o perece.

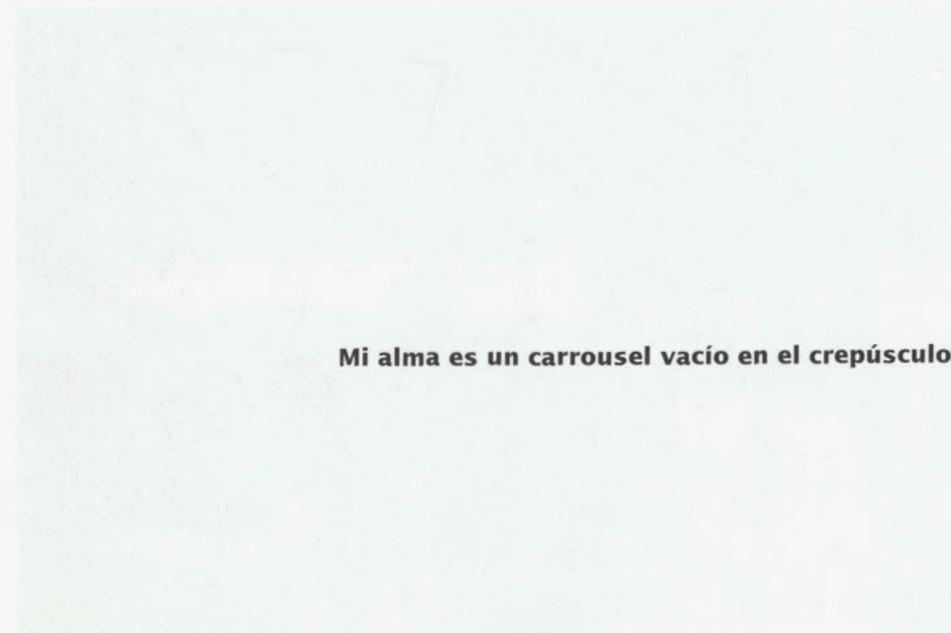
Pasó la hora de las espigas.
El sol, ahora, convalece.

**Su lengua tibia me rodea.
También me dice: -Te parece.**

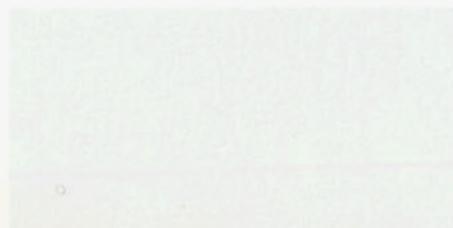
La mariposa volotea,
revolotea,
y desaparece.



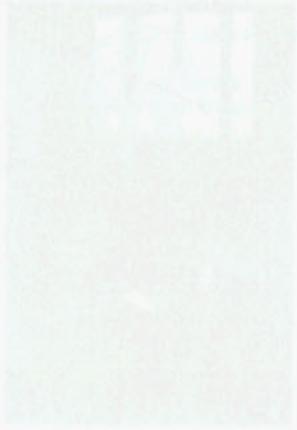
La tarde se
te
ca
y
Q
si
al



Mi alma es un carrousel vacío en el crepúsculo.



Bibliografía



1980

1981

1982

1983

1984

1985

1986

1987

1988

1989

1990

1991

1992

1993

1994

1995

1996

1997

1998

1999

2000

2001

2002

2003

2004

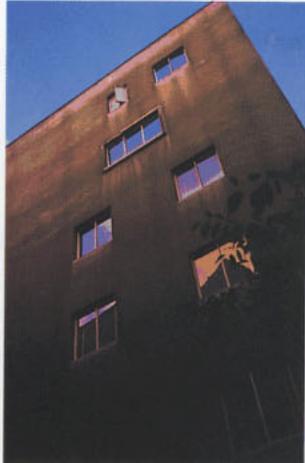
2005

2006

2007

2008

2009



Bibliografía



Imágenes de periódicos (Archivo Biblioteca Nacional)

- Pág. 83: Diario La Tercera, 29/4/97.
Pág. 84: Diario La Epoca, 13/5/97.
Pág. 93: Diario El Mercurio, 22/2/79.
Pág. 94: Diario La Tercera, 30/4/97.
Pág. 97: Diario El Mercurio, 28/6/82.
Pág. 98: Diario La Epoca, 4/5/97.
Pág. 99: Diario La Epoca, 5/5/97.
Pág. 100: Diario La Epoca, 20/5/97.
Pág. 109: Diario La Tercera, 13/4/97.
Pág. 110: Diario El Mercurio, facsímil de 1910.
Pág. 111: Diario El Mercurio, 21/6/71.
Pág. 112: Diario La Tercera, 6/3/85.

- Azócar**, Pablo. En: *Natalia*. Santiago, Planeta, 1990.
- Carvalho Goyeneche**, Vicente. En: *Descripción Histórico-Geográfica del Reino de Chile*. Colección Historiadores de Chile. Santiago, Imprenta de la Librería del Mercurio, 1876.
- Cabildo de Santiago**. En: *Primer Libro de Actas del Cabildo de Santiago llamado jeneralmente Libro de Cerro, 1541-1557, Tomo I*. Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1861.
- Díaz Casanueva**, Humberto. "Los Penitenciales". En: *Obra Poética*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1988.
- Emar**, Juan. "Pibesa". En: *Diez*. Santiago, ©Editorial Universitaria S.A., 1971.
- Embry**, Eduardo. En: *Descripción de las Grandezas de la Ciudad de Santiago de Chile*. Roma, Bulzoni Editore, 1994.
- García de la Huerta**, Tadea Genoveva. En: *Relación de la Inundación que hizo el Río Mapocho de la Ciudad de Santiago de Chile en el Monasterio de Carmelitas*. Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1862.
- Hahn**, Oscar. "En una Estación del Metro". En: *Versos Robados*. Madrid, Visor Libros, 1995.
- Jordá**, Miguel. "Visita al Zoológico". En: *La Biblia del Pueblo*. Santiago, Talleres Gráficos de Editorial Salesiana, 1978.
- Lemebel**, Pedro. "Coleópteros en el Parabrisas". En: *La Esquina es mi Corazón. Crónica urbana*. Santiago, Editorial Cuarto Propio, 1997, 2ª edición.
- Lihn**, Enrique. "Su limosna es mi sueldo. Dios se lo pague". En: *El Paseo Ahumada*. Santiago, Ediciones Minga, 1983.
- Lihn**, Enrique. "Tocan el tambor a cuatro manos". Op. cit.
- Lihn**, Enrique. "Las 7 plagas en el paraíso peatonal". Op. cit.
- Lihn**, Enrique. "No por menos de \$300 -dijo- y se enterró la daga en el costado. Estudió magia roja en el Ecuador". Op. cit.
- Lihn**, Enrique. "Introducción a la estética del vivac". Op. cit.
- Lihn**, Enrique. "Nunca salí del horroroso Chile". En: *A partir de Manhattan*. Valparaíso, Ediciones Ganymedes, 1979.
- Lira**, Rodrigo. "Weather Report. Poemas ecológicos". En: *Proyecto de Obras Completas*. Santiago, Coedición Minga/Camaleón, 1984.
- Lira**, Rodrigo. "Ars Poétique". Op. cit.
- Millán**, Gonzalo. "42". En: *La Ciudad*. Santiago, Editorial Cuarto Propio, 1994, 2ª edición.
- Millán**, Gonzalo. "41". Op. cit.
- Millán**, Gonzalo. "1". Op. cit.
- Montealegre**, Jorge. "Estadio Nacional". En: *Bien Común*. Santiago, Editorial Asterión, 1995.
- Neruda**, Pablo. "Oda a la Calle San Diego". En: *Tercer Libro de las Odas*. Buenos Aires, Losada, 1957.
- Neruda**, Pablo. "Oda de Invierno al Río Mapocho". En: *Canto General*. México, Ediciones Océano, 1950.
- Neruda**, Pablo. "Mi Alma". En: *Crepusculario*. Santiago, Claridad, 1923.
- Neruda**, Pablo. "La Tarde sobre los Tejados". Op. cit.
- Neruda**, Pablo. "Mariposa de Otoño". Op. cit.
- Olivares**, Miguel de. En: *Historia Militar, Civil y Sagrada de Chile*. Colección de Historiadores de Chile. Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1864.
- Parra**, Nicanor. "Santiago a la Vista". En: *Hojas de Parra*. Santiago, Ediciones Ganymedes, 1985.
- Parra**, Nicanor. "Proyecto de Tren Instantáneo entre Santiago y Puerto Montt". Op. cit.
- Parra**, Nicanor. "Chile". En: *Obra Gruesa*. Santiago, Editorial Universitaria, 1969.
- Parra**, Roberto. "La vida que yo he pasado". En: *Las Cuecas del Tío Roberto*. Santiago, Autoediciones populares, 1989.
- Parra**, Roberto. "Una perra con un perro". Op. cit.
- Parra**, Violeta. "LVII". En: *Décimas*. Autobiografía en verso. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1988.
- Parra**, Violeta. "LX". Op. cit..
- Parra**, Violeta. "LXIII". Op. cit.
- Rojas**, Gonzalo. "Poeta estrictamente cesante". En: *Del relámpago*. Santiago, ©Editorial Universitaria, 1984.
- Rojas**, Gonzalo. "Perdí mi juventud". Op. cit.
- Rokha**, Pablo de. "Campeonato de Rayuela". En: *Nueva Antología de Pablo de Rokha*. Santiago, Editorial Sinfronteras, 1987.
- Rosales**, Diego de. En: *Historia General del Reino de Chile, Flandes Indiano, Tomo I*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1989.
- Sepúlveda**, Alfredo. En: *Sangre Azul*. Santiago, Editorial Grijalbo, 1995.
- Teillier**, Jorge. "Nueva York 11". En: *Cartas para Reinas de otras Primaveras*. Santiago, Arancibia Hnos., 1985.
- Valdivia**, Pedro de. En: *Cartas de Pedro de Valdivia que tratan del Descubrimiento y Conquista de Chile*. Sevilla, Establecimiento Tipográfico de M. Carmona, 1929.
- Vidal**, Bruno. En: *Arte Marcial*. Santiago, Ediciones Carlos Porter, Talleres Imprenta Cran, 1983-1987.
- Zurita**, Raúl. "Miles de Banderas". En: *La Vida Nueva*. Santiago, ©Editorial Universitaria S. A., 1994.

AGRADECIMIENTOS AL CONSEJO REGIONAL METROPOLITANO

INTENDENTE Y PRESIDENTE DEL CONSEJO:

Sr. Germán Quintana Peña

CONSEJEROS:

Leonardo Bravo Gómez
Claudio Bustamante Gaete
Juan Carlos Bustamante
Ignacio Canales Molina
Francisco Fernández Muena
Jaime Fuentealba Maldonado
José Antonio Gómez
Leonardo Grijalba Vergara
César Raúl Moyano Vera
Juan Muñoz Marassi
Julio Naranjo Benítez
Carlos Ossandón Valdés
Tomás Poblete Grbic
Pedro Ponce Durán
Juan Queupan H.
Nelson Radice Compareto
Víctor Ramírez Salinas
Francisco Rodríguez Saure
Pedro Saitz Subiabre
Patricio Salinas Herrera
Miriam Señoret Soto
Andrés Sotomayor Mardones
Andrés Tagle Domínguez
Mario Varela Herrera
Ramón Velásquez Muñoz
Francisco Vidal Salinas

Se terminó de imprimir esta primera edición, de cuatro mil ejemplares,
en el mes de noviembre de 1997, en los talleres de OGRAMA S.A.:
mil ejemplares serán distribuidos por Ograma,
mil ejemplares por el Gobierno Regional Metropolitano y
dos mil ejemplares por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.